Memoria Académica
compartimos lo que sabemos
UNLP-FaHCE

Duranti, Bárbara

Evaluación de colecciones en una biblioteca académica: Aplicación y comparación de los métodos de Slote y McClellan en relación al expurgo

Tesis presentada para la obtención del grado de Licenciada en Bibliotecología y Ciencia de la Información

Directora: Pené, Mónica Gabriela

Cita sugerida:
Duranti, B. (2014). Evaluación de colecciones en una biblioteca académica: Aplicación y comparación de los métodos de Slote y McClellan en relación al expurgo. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1223/te.1223.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación** (FaHCE) de la **Universidad Nacional de La Plata.** Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar **http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar**

Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial 2.5

FAHCE
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Departamento de Bibliotecología

Evaluación de colecciones en una biblioteca académica: aplicación y comparación de los métodos de Slote y McClellan en relación al expurgo.

Tesina para acceder al título de Licenciada en Bibliotecología y Ciencia de la Información.

Autora:

Bárbara Duranti

Legajo no. 85274/5

Directora:

Mg. Mónica Gabriela Pené

La Plata, noviembre de 2014

Dedicatoria

A mi Papá,

que desea esta tesis más que yo.

Agradecimientos

A Mónica Pené por ser tan concreta en sus aportes, por el tiempo dedicado y por las charlas profesionales y personales que tuvieron a la tesis como excusa.

A Norma Mangiaterra por ese encuentro en 2010.

A Nacho Calle por traerme el texto fuente de McClellan desde el viejo mundo.

A Damián por el fin de semana en Mar del Plata dándole vueltas a McClellan, por sostenerme en los momentos más frustrantes y por procurar que yo viera cada pequeño avance en este proceso.

A Stellita de Gregorio por todos los préstamos interbibliotecarios que gestionó para mi, siempre con una sonrisa y un "vamos mi chiqui".

A Florencia por acompañarme.

A mi mamá, a mis hermanos, a la familia de Damián, a mis amigas de La Plata, a mis compañeros de trabajo de Di Tella y de la Biblioteca Nacional por bancar ausencias y por reafirmar que tenía que terminar esta tesis, aunque sea para que dejen de preguntarme.

A las Primeras Damitas, a mis profesores de teatro y de comedia musical, que muchas veces fueron la razón para demorar esta tesis con el plan de hacer lo que más me gusta.

A todos los que alguna vez me preguntaron por mi tesis.

A todos los que de alguna manera formaron parte de este largo proceso que hoy termina y me pone feliz.

¡Gracias!

Resumen

En el presente trabajo se realiza una evaluación de una sección de la colección de una biblioteca universitaria argentina con el fin de conocer la viabilidad de aplicación y la utilidad de los métodos de Slote y McClellan orientados al expurgo. Se acota el estudio a la clase 33X y sus subclases de CDU. Los métodos seleccionados son cuantitativos y se basan en el historial de préstamo de los ejemplares de dicha área temática. El método de Slote propone el cálculo de la variable *shelf-time period,* teniendo en cuenta la fecha de alta en el sistema, la fecha de último préstamo y la fecha de préstamo anterior. Mientras que el método de McClellan propone calcular la escala de expurgo dividiendo la cantidad de préstamos que experimentan los ejemplares del área temática elegida a lo largo de un año, por el objetivo de fondos, que se calcula teniendo en cuenta la cantidad de libros en estante, la cantidad de libros prestados y fondo disponible ideal; y de esa manera conocer qué punto de la colección requiere acciones correctivas en lo inmediato. Los resultados dan cuenta tanto de la utilidad, como de las ventajas y desventajas de las variables de análisis propuestas por cada autor. En este sentido, queda comprobado que el método de McClellan resulta complejo en su aplicación, por la cantidad de datos que requiere, mientras que el de Slote es sencillo y permite, incluso, recolectar los datos de manera manual. La principal problemática encontrada al finalizar el análisis es que el Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria (SIGB) llevaba poco tiempo en funcionamiento y complicó la interpretación de los resultados, que se vieron totalmente sesgados por la gran cantidad de ejemplares que no habían circulado nunca. Dicho estudio se complementa con un análisis de las Políticas de Desarrollo de Colecciones (PDC) de bibliotecas académicas argentinas, latinoamericanas y españolas en las que se intenta observar qué lugar se le da a la evaluación de la colección y al expurgo.

Palabras clave

Gestión de colecciones – Evaluación de colecciones – Método de evaluación - Bibliotecas universitarias – Descarte

Tabla de contenido

1- Introducción y objetivos.....6

2- Marco teórico.....8

2.1- Las bibliotecas académicas y la gestión de colecciones 8

2.2- El expurgo de las colecciones 11

2.3- Métodos de evaluación y expurgo 12

2.4- Propuesta de Slote 20

2.5- Propuesta de McClellan 21

3- Metodología.....25

3.1- Muestra 25

3.2- Aplicación del método de Slote 32

3.3- Aplicación del método de McClellan 28

4- Resultados y discusión.....29

4.1- El método de Slote 29

4.2- El método de McClellan 32

4.3- Comparación de resultados 39

4.4- Análisis de políticas de desarrollo de colecciones 41

5- Conclusiones.....47

6- Glosario.....50

7- Bibliografía 51

8- Anexo I: políticas de desarrollo de colección consultadas.....53

1- Introducción y objetivos

El presente trabajo está enmarcado en el área de la gestión de la colección de una biblioteca académica argentina. Se entiende por gestión de la colección el conjunto de procesos que se ponen en marcha en una biblioteca para conformar y mantener una colección de materiales que responda a las necesidades informacionales de la comunidad a la que la biblioteca asiste. Durante estos procesos se observan, además, las fortalezas y debilidades de las colecciones, con miras a corregir las necesidades detectadas (Evans, 2000).

Dentro de la gestión de colecciones, se prestó especial atención al proceso de expurgo, que consiste básicamente en una evaluación crítica de la colección con el objetivo de retirar, de forma esporádica o definitiva, ciertos materiales que ya no responden a los intereses de la comunidad de usuarios, contribuyendo así a mantener la colección en las mejores condiciones posibles (Gaudet&Lieber, 2000).

Siguiendo esta línea, la tesista se propuso aplicar dos métodos de evaluación basados en el uso de la colección circulante de libros. Para la elección de los métodos se partió de la lectura del texto de Gaudet y Lieber (2000). Se puso el foco en que fueran dos métodos cuantitativos, que permitieran realizar una evaluación objetiva y que consideren únicamente los datos numéricos que hacen a la circulación de los materiales. Es decir, dejar fuera del estudio el análisis subjetivo para decidir el expurgo de los documentos.

Otro punto fundamental fue que, en relación al expurgo, ambos métodos persiguen el mismo objetivo, se basan en los mismos datos (historial de préstamo y escalas de uso) y siguen los mismos pasos: apartar una porción de la colección con un determinado patrón de uso pasado para luego decidir qué ejemplares se expurgan y cuales siguen formando parte del acervo bibliográfico. Esto llevó a pensar, a priori, que los resultados que ambos métodos arrojaran debían ser iguales o similares.

Así como se encontraron aspectos en común, también se identificaron diferencias entre ambos métodos que, se considera, pueden enriquecer el análisis de este estudio de caso. Por un lado, en referencia al método de Slote, se localizaron experiencias de su aplicación; mientras que no se encontraron antecedentes concretos del método de McClellan. Por otro lado, luego de una primera lectura, el

método de Slote resultó de sencilla comprensión y aplicación, mientras que el de McClellan resultó muy complejo y las fórmulas numéricas requirieron de mucha rigurosidad así como la extracción de numerosos reportes.

Entre las actividades planeadas para la realización de esta tesina, resultó también de interés conocer el nivel de profundización sobre las temáticas de evaluación de colecciones y expurgo presentes en el tipo de biblioteca en estudio, para lo cual se realizó un análisis de las políticas de desarrollo de colecciones disponibles en la web de bibliotecas académicas de América Latina y de España.

Finalmente el carácter práctico del trabajo persigue el fin de hacer algún aporte a la comunidad bibliotecaria argentina, de dos métodos que pueden utilizarse para hacer evaluaciones sistemáticas, que luego se complementen con la decisión subjetiva sobre el expurgo.

En base a lo expuesto previamente se establecieron los siguientes objetivos del trabajo:

Objetivo general

- Determinar la viabilidad de la aplicación de métodos cuantitativos de evaluación vinculados al uso de la colección para establecer acciones de expurgo en bibliotecas académicas.

Objetivos específicos

- Aplicar los métodos de evaluación de McClellan y de Slote a una colección específica perteneciente a una biblioteca académica argentina.
- Comparar los resultados obtenidos por ambos métodos.
- Conocer los criterios y métodos de expurgo aplicados en bibliotecas académicas de Argentina, América Latina y España, a través del análisis de sus políticas de desarrollo de colecciones.
- Evaluar la viabilidad de la aplicación de los métodos antes mencionados en el contexto argentino, prestando especial énfasis en su utilidad para la toma de decisiones durante el proceso de expurgo en la biblioteca académica.

Finalmente, cabe decir que la tesina se estructura en varios apartados. Luego de la introducción se incluye el marco teórico, que sirve para comprender la gestión de colecciones en el contexto de las bibliotecas académicas, y se presentan los dos métodos en estudio. En el capítulo dedicado a la metodología, se exponen los pasos seguidos tanto en la definición de la muestra como en la obtención de los resultados. En el capítulo siguiente se presentan los resultados arrojados por la aplicación de los métodos de Slote y McClellan, así como su comparación, y el análisis de las políticas de desarrollo de colecciones relevadas. Para terminar se plantean unas conclusiones que permiten comprobar el alcance de los objetivos propuestos al inicio de este trabajo. Complementan el documento la presencia de un glosario de términos, la bibliografía consultada y el listado de las políticas analizadas dispuestas en un anexo.

2- Marco teórico

2.1- Las bibliotecas académicas y la gestión de colecciones

La biblioteca académica apoya las actividades de docencia, investigación, difusión y extensión de la Universidad, brindando servicios de información que hagan accesible el fondo documental en pos de satisfacer las necesidades de información de su comunidad. Para alcanzar esa misión es requisito que la biblioteca desarrolle sus colecciones, buscando un equilibrio entre calidad y cantidad, en las diferentes áreas del conocimiento y en los diversos tipos de materiales. (Negrete Gutiérrez, 1996)

Aurora de Mesa Sánchez y Margarita Taladriz Mas (1994) dividen los objetivos de la gestión de colecciones en tres enfoques:

1) Objetivos relativos a la colección: basados en el tamaño, crecimiento y calidad. Se miden teniendo en cuenta la exhaustividad, control del crecimiento, expurgo, actualización de las obras, número de ejemplares y formatos del material.
2) Objetivos relativos al usuario: incluye la selección, cómo maximizar la disponibilidad del material existente (catalogación, política de préstamo, etc.), y los recursos que genera la biblioteca (OPAC, guías, servicio de referencia,

formación de usuarios, etc.). Se miden teniendo en cuenta: disponibilidad y accesibilidad del documento, pertinencia de la colección, posibilidad real de utilización, tiempo real de utilización, acceso a lo que no posee la biblioteca, préstamo y uso de la colección.

3) Objetivos relativos a la institución: la biblioteca académica necesita vincularse a las propuestas específicas de la institución en la que está inserta. Sus objetivos y resultados deben formar parte de los de la Universidad. Por lo cual, se hace evidente la importancia de disponer de una política de desarrollo de la colección bibliográfica que apoye las tareas de selección, adquisición y expurgo, y ayude a formar una colección pertinente, coherente y suficiente que cubra las necesidades reales y potenciales de los diferentes usuarios. Dicha política debe ser aprobada por comisiones u órganos constituidos con representantes de los distintos claustros que componen la comunidad universitaria.

Como bien señalan varios autores consultados, desarrollar la colección implica seleccionar, adquirir, procesar, poner a disposición, ordenar, evaluar y descartar. La planificación y revisión de cada una de esas actividades es esencial para identificar fortalezas y debilidades de los materiales que conforman el fondo bibliográfico, teniendo en cuenta, también, la comunidad y sus necesidades, los servicios que se prestan y el presupuesto disponible. (Aguado, 2011; Dearman y Dumas, 2008; Evans, 2000 y Negrete Gutiérrez, 1996)

En este sentido, Amelia Aguado (2011: 11-12) asegura que el desarrollo de colecciones “implica la determinación previa de las características de la unidad de información, la postulación de objetivos en concordancia con las aspiraciones de la comunidad de usuarios a la que se pretende servir, la evaluación de la colección en intervalos regulares, para descartar o relegar los materiales de poco o ningún uso y detectar necesidades de información no satisfechas, y sobre todo, la búsqueda de procedimientos para satisfacerlas, tanto con fondos documentales propios como mediante convenios para uso compartido”. Y explica también que en los contextos actuales se incluyen tareas de conservación y preservación, previsión en casos de desastre y temas relacionados con la libertad intelectual.

Negrete Gutiérrez (1996), por su parte, agrega que el proceso de desarrollo de colecciones está influenciado por factores internos y externos a la biblioteca. Los factores internos están relacionados con:

- el objetivo de la biblioteca
- la comunidad específica
- la colección actual
- los recursos disponibles
- los servicios que se ofrecen
- la selección de materiales
- el presupuesto
- la adquisición de materiales

Por otro lado, los factores externos están relacionados con:

- los cambios en el mercado editorial informativo
- la dinámica de la información
- los programas de cooperación
- los desarrollos tecnológicos

Para Evans (2000), el desarrollo de la colección es un proceso en el cual el foco está puesto en satisfacer las necesidades de información de la comunidad a la que la colección sirve y comienza con el análisis de dichas necesidades, tanto de los usuarios activos como de los potenciales, para quienes se diseñaron los servicios.

Luego, con la información recolectada, se prepara la política de selección, que provee al responsable lineamientos para elegir ejemplares para incluir en la colección. Tiene como objetivo definir las metas de la biblioteca en cuanto a sus colecciones y ayudar al personal a seleccionar y adquirir materiales más apropiados.

Entonces, la selección es el proceso de decidir qué materiales va a adquirir la biblioteca. Una vez que el responsable de esa tarea toma sus decisiones, comienza el trabajo de adquisición, que es el proceso de asegurar los materiales para la colección de la biblioteca, sea por compra, donación o canje. Este es el único punto en el proceso de desarrollo de la colección donde se involucra a los factores externos mencionados anteriormente. Cuando se recibe el ejemplar en la biblioteca,

recorre una serie de operaciones internas (como inventario, catalogación, clasificación, rotulado, etc.) y es puesto a disposición de la comunidad.

Posteriormente, es el momento de la evaluación, que puede ayudar a determinar la calidad del trabajo hecho por el departamento de desarrollo de colecciones en cada uno de los pasos enumerados. Tal como dice Lancaster (1996), un crecimiento saludable implica la evaluación con el fin de determinar cambios que es preciso efectuar, así como la mejor manera de llevarlos a cabo.

El último paso del proceso de desarrollo de la colección es el descarte. Dado que, por distintas razones, casi todos los ejemplares pierden la utilidad dentro de la colección, se debe decidir la permanencia o el descarte de los mismos.

2.2- El expurgo de las colecciones

Evans (2000) denomina al expurgo o descarte como *selection in reverse*. Es claro ver que el descarte es un procedimiento tan importante como otros, y que es condición necesaria para el control y equilibrio de la colección. Como explica Varela Orol (1994: 412), "expurgar equivale a retirar materiales de una colección, apoyándose en el convencimiento de que no necesariamente la calidad de una colección depende del tamaño. Una vez retirados estos fondos pueden ser pasados a otros tipos de almacenamiento (de acceso directo a cerrado, de biblioteca a depósito), relegados, intercambiados, vendidos o tirados".

En este sentido, Gaudet y Lieber (2000: 29) completan la definición: "el expurgo designa en cualquier caso una operación intelectual que, integrada en una cadena compleja de técnicas y de *savoir-faire*, acaba en las retiradas esporádicas o definitivas de las colecciones y sectores de uso en las bibliotecas. Que esto sea por razones materiales (uso, deterioro) o políticas (inadecuación a la colección), habrá que comprobarlo en razón del valor de los documentos pasados por la criba y su aptitud para permanecer en la colección."

De la revisión bibliográfica se comprende que, con el objetivo de mejorar la colección y los servicios, satisfacer las necesidades de los usuarios reales, y atraer a los usuarios potenciales, surgen las razones para descartar:

- Ahorrar espacio y hacer lugar para material nuevo.
- Ahorrar dinero del costo que implica conservar y preservar el material que perdió utilidad.
- Ahorrar tiempo en la búsqueda del catálogo y en estante, mejorando la accesibilidad al fondo bibliográfico.
- Mejorar la imagen de la biblioteca poniendo a disposición ejemplares más nuevos en relación a su contenido y a su estado físico.
- Obtener información sobre el fondo bibliográfico e identificar los ejemplares a reemplazar, reponer aquellos que se perdieron, y restaurar o encuadernar los deteriorados.

Varela Orol (1994) sintetiza de manera adecuada los criterios de descarte propuestos por los principales autores que desarrollaron el tema, considerando entre ellos a Evans (2000), Slote (1997), Gaudet y Lieber (2000):

- *Criterios de uso*: se basan en la afirmación de que el uso de un libro es la medida de su valor, así como el uso en el pasado es el pronóstico de su futuro.
- *Criterios de calidad*: se consideran la relevancia de la materia que trata, la importancia histórica, si existen ediciones mejores y si su contenido o soporte se ajusta a las necesidades de los usuarios.
- *Criterios de redundancia*: se tiene en cuenta si existen múltiples copias de la misma edición.
- *Criterios de disponibilidad*: se verifica si forma parte o no del fondo bibliográfico de otra biblioteca.
- *Criterios de condiciones físicas*: se definen por el estado de conservación y preservación del material, en relación al costo que conlleva el almacenamiento.

2.3- Métodos de evaluación y expurgo

Para descartar es necesario evaluar la colección previamente. Lancaster (1996: 17) define la evaluación como la “medición del valor de una actividad u objeto”. Afirma que la biblioteca debe ocuparse de determinar hasta qué punto cumple la función de intermediaria entre los recursos de información disponibles y la

comunidad de usuarios. Hace hincapié en el carácter práctico de la evaluación, en la recolección de datos útiles que colaboren en el proceso de toma de decisiones.

Siguiendo la misma línea de pensamiento, Marcela Fushimi y Sandra Miguel (Fushimi (coord.), 2011: 20) parafraseando a Lancaster, mencionan un conjunto de objetivos posibles de la evaluación:

- Establecer niveles de rendimiento de los servicios
- Comparar este nivel de rendimiento con otras bibliotecas o servicios similares
- Justificar la existencia de la propia biblioteca
- Identificar las posibles fuentes de error o ineficacia en el rendimiento de los servicios
- Medir el grado de cumplimiento de objetivos previamente establecidos

Para poder sacar conclusiones de dicha evaluación y accionar en consecuencia, es necesario tener un punto de comparación, del cual el objeto estudiado está más o menos adecuado. En este sentido la política de desarrollo de la colección es fundamental, ya que establece metas y objetivos, describe qué se va a adquirir, cómo y el formato, dependiendo de la cobertura temática. Por otro lado, existe normativa que da un marco en cuanto a la medición de la calidad de una unidad de información en general, y de la colección particularmente, entre los que cabe mencionar a los estándares para bibliotecas universitarias chilenas (CRUC), la guía para la evaluación de bibliotecas de la ALA, las normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas de REBIUN y, a nivel local, la Norma IRAM 32062 , los lineamientos para la evaluación institucional de la CONEAU, y los estándares del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires.

Ahora bien, ¿qué se entiende por evaluación de la colección? Se trata de un proceso de análisis y descripción de materiales usando medidas cuantitativas y cualitativas. El objetivo es que los responsables de la colección de materiales de la biblioteca juzguen la adecuación de las colecciones, en referencia a los resultados obtenidos en el grado de satisfacción de sus usuarios (Fuentes Romero, 2010). De la revisión bibliográfica (Lancaster, 1996; Pérez López, 2002; Aguado, 2011; Lockett, 1989; Miguel, S. ; González, C. (Coords), 2010) surgen básicamente dos metodologías:

1) Basadas en la colección: examinan el tamaño, el incremento, la profundidad, la amplitud, la diversidad, el equilibrio y la cobertura de los materiales de la biblioteca. Proporcionan información que puede servir de guía a los encargados de la selección para la toma de decisiones sobre tareas de preservación y conservación, descarte, cancelaciones de publicaciones seriadas, duplicados y modalidades de almacenamiento.
2) Basadas en el uso y el usuario: se orientan hacia quién está usando los materiales, con qué frecuencia y cuáles son sus expectativas. Incluyen estadísticas sobre el fracaso de los usuarios en localizar y obtener materiales de la biblioteca estudiada y sobre cómo se usan alternativas tales como el préstamo interbibliotecario. Estos estudios también pueden reunir información sobre las expectativas de los usuarios, qué valor asignan a las colecciones y qué materiales prefieren entre los disponibles. El acento puede ponerse en el uso o en el usuario:
    a) Un estudio de uso focaliza en los materiales y examina títulos individuales, grupos de títulos o áreas temáticas para determinar con qué frecuencia se los usa y conocer el éxito del usuario en identificar y localizar lo que necesita.
    b) Un estudio de usuarios pone el acento en los individuos o los grupos de individuos que usan la colección y el modo en que están usando sus componentes.

Por su parte, Massísimo I Sánchez de Boado (2002) presenta los principales métodos aplicados para estudios de la colección basados en el uso:

- Préstamo: analiza los datos de préstamo de la colección completa o combinando criterios de materia, tipos de usuario, fecha de edición, etc.
- Uso o consulta *in situ:* toma los datos sobre el uso de los fondos disponibles en las salas de lectura de la biblioteca. También se pueden combinar con criterios de materia, tipos de usuario, fecha de edición, etc.
- Disponibilidad de los documentos: se pretende conocer con qué frecuencia la colección es deficiente a la hora de satisfacer una demanda de información. Se basa en conceptos como tasa de adquisición, catalogación y búsqueda en el catálogo. Requiere de la colaboración de los usuarios.

- Rotación de los estantes: se trata de medir el no uso de los documentos. Y su presencia o ausencia en la estantería.
- Préstamo interbibliotecario y servicio de obtención de documentos: se estudian los pedidos como indicadores de demandas que no están cubiertas en la biblioteca.
- Opinión de los usuarios: existen 3 tipos de encuestas;
  1) Las encuestas de uso / intención de uso: pretende deducir necesidades o valorar la adecuación de la colección.
  2) Las encuestas de necesidades: pretende conocer requerimientos de los usuarios en cuanto a materias, autores, soportes, etc. El acento está puesto en el desarrollo de la colección, no tanto en la evaluación.
  3) Las encuestas de satisfacción: se basa en opiniones subjetivas de los usuarios que abarcan tanto los recursos como los servicios.
- Simulación del uso o análisis de citas: se analiza cuántas veces un artículo fue citado, y eso es signo de su uso y su calidad.

Al evaluar una colección lo que realmente se intenta determinar es lo que la biblioteca debería tener y no tiene, así como lo que tiene pero no debería tener, considerando factores tales como la calidad y conveniencia de las publicaciones, su obsolescencia, los cambios en los intereses de los usuarios y la necesidad de aprovechar al máximo los limitados recursos económicos (Lancaster, 1996).

Dicha evaluación puede abordarse desde técnicas cuantitativas o cualitativas. Las técnicas cuantitativas tratan de resultados cuantificables, computan títulos o volúmenes, transacciones de préstamo, solicitudes de préstamo interbibliotecario, transacciones con recursos electrónicos y dinero invertido en total, por área temática o por tipo de soporte. Consideran los gastos efectuados para publicaciones periódicas en comparación con las partidas asignadas a monografías y la inversión en recursos impresos en comparación con la hecha en recursos electrónicos.

Las técnicas cualitativas o subjetivas dependen de las opiniones de los usuarios. Tienen por objeto determinar fortalezas, debilidades y ausencias en la colección a partir de las percepciones de los usuarios. Es difícil construir argumentos basándose en opiniones subjetivas, por lo cual estos métodos cualitativos son mucho más efectivos si los precede un análisis cuantitativo del objeto de estudio.

En cuanto a los métodos de evaluación de colecciones que existen, con el objetivo de aplicarlos al proceso de descarte en una biblioteca universitaria, es importante observar la evolución del concepto y las prácticas de expurgo en distintos tipos de unidades de información a lo largo de la historia. En este punto, Gaudet y Lieber (2000) hicieron una revisión interesante.

En Francia, las bibliotecas han sido consideradas más bien como centros de conservación del patrimonio y de acumulación de libros. En 1983 la Bibliothèque publique d´information (BPI) presentaba una disyuntiva entre el crecimiento de las colecciones, lo que suponía el recurso de enviar a depósitos externos, y la estabilización de las mismas. Aún no se hacía expurgo, pero en Estados Unidos esa práctica era algo corriente y, lejos de ser desmedida, se llevaba a cabo con extremo refinamiento. Se usaba el método de marcaje en el lomo (véase apartado “El método de Slote”, página 29).

A partir de los años 80, las nuevas ideas sobre gestión provenientes de los Estados Unidos, comienzan a ejercer su influencia en Francia. Se trata de una idea de gestión más racional de las bibliotecas, parecida a la de una empresa, que influye también en la concepción que los profesionales tienen sobre sus colecciones. Se habla de *stock,* se calculan rigurosamente los gastos, como el costo de un registro bibliográfico o el metro cuadrado del depósito, se plantean cuestiones sobre el uso y la utilidad de la evaluación, de los indicadores de actividad. En definitiva, se presta especial atención al usuario de la biblioteca, esforzándose en proponerle, directamente y sin intermediarios, la oferta más idónea y atractiva.

El expurgo provocó una reflexión general sobre la política de adquisiciones, que debía ser negociada entre todos los interesados. Es importante fijar los límites y determinar los métodos de expurgo, para no correr riesgos, ni fiarse en la aparente banalidad de los documentos. Si se quiere evitar todo efecto negativo sobre la conservación del patrimonio, el expurgo conlleva varias condiciones y debe vincularse a la plasmación de una política de adquisiciones, como también debe coincidir con un programa de conservación.

Las universidades norteamericanas detectaron enseguida las consecuencias desfavorables de la ausencia de evaluación en sus amplias colecciones y creció la tendencia de relegar material en depósitos externos compartidos, donde se

almacenan ejemplares de bajo uso de varias universidades. Luego, algunos estudios se centraron en el costo del expurgo, aunque no abandonaron las investigaciones basadas en la edad del documento. Examinaban desde el punto de vista económico los criterios de uso en el pasado, de edad y de fecha de adquisición con el objetivo de buscar una técnica de expurgo poco costosa. La idea era que los documentos debían expurgarse a un costo equivalente a su costo de adquisición.

Otras tendencias incorporaban el expurgo a la gestión de la colección con el objetivo de aprovechar al máximo los recursos de la biblioteca, y seguir la lógica de gestión de *stocks*, que trata de mejorar el rendimiento de las colecciones con el fin de satisfacer a los usuarios, dentro de los límites presupuestarios dados.

Existen varios métodos que aplican tanto técnicas cualitativas como cuantitativas, que han servido de base para desarrollar nuevos métodos y conceptos. A continuación, se presenta la descripción de los que han surgido de la revisión bibliográfica como los métodos más usados y aplicados en distintos tipos de bibliotecas, no sólo académicas, y que son, además, ejemplificadores de la evolución del concepto y las prácticas de expurgo antes mencionadas.

Fussler y Simon

Sus estudios se llevaron a cabo en la Universidad de Chicago entre 1944 y 1953, a raíz de advertir que un grupo de monografías que habían sido adquiridas no se habían prestado en los últimos 5 años. A partir de diversos análisis, intentaron comprobar si el uso en el pasado podía servir de predictor de uso presente o futuro.

Sus investigaciones se han orientado esencialmente en dos direcciones: el uso y la edad de la información. También estudiaron diversos criterios como la fecha de publicación, la de adquisición, el idioma y el uso en los últimos cinco años. A partir de esas variables los bibliotecarios e investigadores seleccionaban las obras candidatas a retirarse o relegarse. Reed (1993); Bulick, Montgomery, Fetterman y Kent (1976) basan sus estudios en estos conceptos.

Richard Trueswell

Sus investigaciones se basaron en que “la satisfacción de las demandas de préstamo de los usuarios debe ser la preocupación esencial de la biblioteca” (Gaudet y Lieber, 2000: 35). El método consiste en observar los préstamos de un grupo de obras en un período determinado y establecer una fecha límite que divide la colección en dos: por un lado, los libros muy usados, que bastan para satisfacer la demanda de un porcentaje predeterminado de lectores; y por otro lado, los libros que no se usan o que responden a demandas marginales. Este método es conocido también como la regla 20/80 que significa que el 20% de la colección satisface el 80% de las demandas de préstamo (Britten, 1990) y desarrolla el concepto de *core-collection,* que es una colección núcleo, básica para cierta área temática. Lo que propone es analizar el fondo bibliográfico, dividiéndolo en categorías temáticas según el sistema de clasificación usado, y establecer la *core-collection* para cada área temática, que la biblioteca debe ocuparse de adquirir, poner a disposición y conservar, para satisfacer el 80% o más de las demandas de préstamo.

Stanley Slote

Sus estudios se basaron en los conceptos expuestos por Trueswell. Desarrolló la variable llamada *shelf-time period*, que es el intervalo de tiempo entre dos préstamos, o el transcurrido desde el último préstamo.

Propone trabajar sobre una muestra de 400 o 500 préstamos (de la colección que circula y de la colección sala), calcular el tiempo de permanencia en el estante y luego determinar el porcentaje deseado de uso futuro de la colección (entre el 95 y el 99%). Aconseja que el sistema integrado de gestión bibliotecaria (en adelante SIGB) lleve el suficiente tiempo funcionando como para garantizar que la gran mayoría de las obras (entre el 85% y el 100%) hayan circulado alguna vez, y así poder establecer una fecha que marque la parte expurgable.

Luego se deben retirar del estante los libros que no circularon nunca y aquellos que han permanecido sin ser prestados más tiempo del deseado (con alto *shelf-time period*). Esta retirada conforma la parte expurgable, que debe ser examinada por los bibliotecarios y los expertos en la materia para decidir su destino.

Archibald William McClellan

Fue pionero en el análisis logístico y desarrolló un Sistema de Control de Fondos en el que se propuso expresar mediante ecuaciones todos los factores que intervienen en la gestión de una colección: la capacidad de la biblioteca, el número de obras en las estanterías, el uso y la frescura del fondo. Estas ecuaciones permiten calcular para cada categoría de interés[1], el tamaño óptimo del fondo, y así obtener el número de obras que deben incorporarse y el número de obras que debe expurgarse.

McClellan (1978) aplicó el Sistema de Control de Fondos en la red de bibliotecas públicas de Tottenham entre 1950 y 1965. Tal como indica el autor, el método puede ayudar a mantener el fondo bibliográfico cuantitativa y cualitativamente en los mejores niveles que los recursos permitan. Considera que los aspectos presupuestarios son un elemento importante en la cantidad de recursos requeridos para desarrollar y mantener la efectividad del fondo. Es en esencia un método que pone el acento en el aspecto cuantitativo de la provisión de libros y no en la selección. Tiene en cuenta el número de lectores y sus intereses (expresados en el uso que hacen del fondo bibliográfico), la capacidad de las estanterías de la biblioteca, la frescura del fondo, las acciones hasta el momento del bibliotecario encargado de la selección y el costo de reubicación del fondo. Arroja datos sobre el costo-beneficio de lo ya realizado y de las tareas que quedan por delante, considerando siempre que cada categoría temática dentro del fondo bibliográfico tiene características dinámicas.

A partir de las lecturas realizadas, y detectados los métodos más usados, fue notable saber que, mientras que Slote era una cita recurrente en la literatura que trata el tema de la evaluación de colecciones basada en el uso, el método de McClellan no aparecía mencionado. No obstante, tampoco han podido hallarse

[1] "[…] the stock is divided into categories most likely to reflect the diversity of interests of the readership and records of books and the readers´ use them will relate to these "interest categories". The minimum divisions of stock for this purpose would be, Fiction and Non-Fiction broken down into the main classes of the library classification scheme. […] ten categories for Fiction and approximately 150 categories for Non-Fiction. […] It is desirable that an interest category should not greatly exceed 100 titles plus those numbered in its relevant loan component". En: McClellan, A. W. (1978). *Logistics of a public library booksotck*. Great Britain: Association of Assistant Librarians. Pág. 5.

ejemplos concretos de aplicación en bibliotecas del método de Slote que permitan estimar cómo se llevó a cabo o qué resultados arrojó.

Dado el objetivo de la presente tesina, se incluyen a continuación dos apartados dedicados a profundizar la descripción de los métodos de Slote y McClellan.

2.4- Propuesta de Slote

Slote (1997) propone cuatro métodos para calcular el *shelf-time period:*

1) Fichas de préstamo (sincrónico): a partir de 500 fichas de préstamo consecutivas (tanto de libros que circulan, como de libros de sala), se contabiliza la cantidad de préstamos por año, el porcentaje para cada año y el porcentaje acumulado. Luego se determina una fecha a partir de la cual se evaluará el descarte de todo el material que haya sido prestado con anterioridad.
2) Marcaje del lomo: consiste en colocarle una etiqueta a los volúmenes prestados, que marca el inicio del período del tiempo transcurrido entre dos préstamos. Transcurrido dicho período, pueden expurgarse todas las obras que no hayan sido marcadas. Si bien el método es muy efectivo, lleva al menos un año observar los resultados que arroja y que permitan realizar el descarte.
3) Reconstrucción histórica (diacrónico): consiste en recopilar una muestra considerable de fichas de préstamo (que representen tanto los libros que estén en las estanterías en ese momento, como los prestados) y tabular los datos de préstamo de los últimos diez años. Luego se calcula el *shelf-time period* y se determina una fecha a partir de la cual se evaluará el descarte de todo el material que haya sido prestado con anterioridad.
4) Método asistido por ordenador: en la actualidad muchas bibliotecas poseen sistemas de gestión que arrojan los datos necesarios para calcular el *shelf-time period* (fecha de alta en el sistema, fecha de último préstamo y fecha de préstamo anterior). También arrojan otros datos útiles como un listado de ítems que nunca se han prestado, el número de préstamos de cada volumen, la fecha de publicación de la obra. Una vez calculado el *shelf-time period*, se trabaja con frecuencias y frecuencias acumuladas de préstamo por año, y así establecer la fecha límite que marcará la parte expurgable.

Para el presente trabajo se eligió este último método, ya que se cuenta con un SIGB que permite extraer todos los datos de manera sencilla y rápida, exportados en planillas de cálculo

2.5- Propuesta de McClellan

Los objetivos del Sistema de Control de Fondos que propone el autor son:

- Prever el número de libros para reemplazar o reubicar (dañados por el uso, obsoletos, títulos que ya no se consultan y no son de interés para los usuarios).
- Calcular un presupuesto estimado necesario para lograr el objetivo.
- Dar indicaciones en relación al balance de títulos que debe haber en estante, suficientes en cantidad y utilidad, teniendo en cuenta cada categoría de interés y con el objetivo de cubrir las necesidades de los usuarios.
- Detectar las secciones que necesitan más acciones correctivas.
- Reflejar las condiciones actuales de cada categoría de interés.
- Desarrollar indicadores referidos a las condiciones del fondo para cada sección o categoría de interés que le sirvan al bibliotecario encargado de la selección.

El autor hace hincapié en el mantenimiento de la colección, que debe alcanzar un tamaño ideal, teniendo en cuenta los factores de deterioro. El objetivo es poder prever el número de libros que deben incorporarse, sustituirse o retirarse, así como definir políticas o lineamientos que aseguren el equilibrio del fondo por cada sector o categoría de interés. Es decir que el Sistema de Control de Fondos está pensado para aplicarse a toda la colección (dividiéndola en categorías de interés) y de esa forma, hacer evidente las áreas que requieren más atención por parte de todos los involucrados en la gestión de la colección, en cada uno de sus aspectos.

Para McClellan los factores que inciden en el fondo bibliográfico son:

- Los factores de deterioro. Que, a su vez, hay de dos tipos:
  - Cuantitativos: deterioro físico y relación volúmenes disponibles/uso de una determinada categoría de interés. Se soluciona con la sustitución anual.

- Cualitativos: publicación de mejores ediciones, publicación de trabajos con conocimientos más actuales, publicación de trabajos con nuevas teorías y paradigmas. Se soluciona con una mejor selección y sistemática revisión.
- El uso por parte de los lectores.
- Los efectos de políticas y procedimientos del pasado.
- La capacidad de estantería abierta.

Con el objetivo de compensar el deterioro, estar a la altura de los cambios en las demandas de los usuarios y corregir cualquier operación previa errónea, es necesario incorporar continuamente material nuevo al fondo bibliográfico. Para esto, es necesario hacer lugar e iniciar un proceso de retirada del material que ya no es apropiado, y para hacerlo bien, debe corresponderse con el número de material en reemplazo.

Debido a que los factores que afectan el fondo bibliográfico cambian considerablemente su incidencia en los diferentes sectores o categorías de interés, es importante conocer primero el estado actual de la colección, para así aplicar las fórmulas pertinentes e incorporar material nuevo que satisfaga las necesidades. Es por eso que las fórmulas y conceptos propuestos por McClellan parten del uso real de la colección, para luego estimar la cantidad de ejemplares que deberían formarla y luego, cotejando los números, calcular la escala de expurgo.

El autor define que el fondo activo (C) es el que circula y consiste en un componente de préstamo (L) y un componente de estante (s). Interpreta que el componente de estante (s) es la cantidad de libros que permanece en las estanterías de acceso abierto en un momento dado, mientras que el componente de préstamo (L) es el material que circula, esté situado en las estanterías de acceso abierto o en la colección de reserva en depósito. Así, el número total de libros que forman el fondo activo puede variar si los préstamos suben o bajan[2]. Entonces,

[2] The immediate and unfettered choice of titles available to the reader on his visit to the library is limited to the stock which can be accommodated on the open shelves. […] The stock is a circulating one and consists of a "shelf component" and a "loan component". Although the "shelf component" is limited there is no limit to that part of the stock which may, for the time being, comprise the "loan component"; so the total number of books comprising the circulating stock can vary and increase, if demands upon it increase. En: McClellan, A. W. (1978). *Logistics of a public library booksotck*. Great Britain: Association of Assistant Librarians. Pág. 4.

$$C = L + s$$

McClellan define al fondo disponible ideal (Ts) como el número de libros que deben estar disponibles continuamente en los estantes para cada categoría de interés. Para calcularlo, toma en cuenta la capacidad total de las estanterías del fondo activo (S) y el total de raíces cuadradas de los componentes de préstamo para todas las categorías (R) y lo representa en la siguiente fórmula:

$$Ts = \mathrm{S}\,\frac{\sqrt{\mathrm{L1}}}{\mathrm{R}}$$

Gaudet y Lieber (2000) afirman "la siguiente formula permite calcular el objetivo de fondos para una categoría de interés (T1), esto es el fondo en las estanterías más las obras prestadas"[3]:

$$T1 = \mathrm{S}\,\frac{\sqrt{\mathrm{L1}}}{\mathrm{R}} + \mathrm{L1}$$

El principio de raíz cuadrada es aplicado al componente de préstamo (L) para cada categoría de interés cuando se calculan las proporciones del total del fondo bibliográfico, el cual debe colocarse como un objetivo para la categoría.

Una vez calculado el fondo disponible ideal (Ts), McClellan (1978) propone hacer una revisión del fondo bibliográfico con los siguientes objetivos:

- Mantener la relación que se desea entre las categorías de interés y el resto de los fondos que abarcan el sistema de bibliotecas.
- Mantener y aumentar la calidad del fondo, descartando y adquiriendo nuevos títulos.

[3] "The Target Stock for an Interest Category requires the formula for the Desired Shelf Stock to be expanded thus:" En: McClellan, A. W. (1978). *Logistics of a public library booksotck*. Great Britain: Association of Assistant Librarians. Pág. 9.

- Determinar prioridades para los requerimientos y condiciones de una categoría de interés. Agregar un título en una categoría pequeña y en una grande.

Dicha revisión debe ser realizada para cada categoría de interés e indicará el grado de urgencia de acciones correctivas para cada una de ellas, ya que las condiciones actuales y acciones a futuro cambian según el área temática.

El primer paso esencial para cualquier revisión del fondo bibliográfico es el descarte, que involucrará aquellos libros que hayan agotado al lector, obsoletos o de bajo uso, que no justifiquen el espacio que ocupan y libros en condiciones físicas inaceptables. McClellan lo representa así:

$$= \frac{\mathrm{A}}{T1}$$

Donde:
A: préstamos anuales para una categoría de interés.

T1: objetivo de fondos

Para el cálculo de A se aplica la siguiente fórmula:

$$\mathrm{A} = \mathrm{L}_1 \mathrm{x}\ \mathrm{i}$$

La constante de préstamo (i) se obtiene dividiendo el número total de préstamos de ese sector, por la suma de componentes de préstamo del mismo.

Con los resultados obtenidos se puede calcular el descarte, y establecer la escala de expurgo en la que los “muy pobre” son los ejemplares que deben ser revisados. En el ejemplo de McClellan (1978: 27-28) el cálculo del descarte da 10. Esto quiere decir que se espera que cada libro de la categoría de interés en estudio sea prestado 10 veces en un año. La escala de expurgo que propone el autor es dividir el total en cuartos, y sería la siguiente:

10 préstamos por año → normativo

7.5 préstamos por año → justo

5 préstamos por año → pobre

2.5 préstamos por año → muy pobre

Esto quiere decir que los libros que hayan tenido menos de 2,5 préstamos en un año, son los candidatos a ser expurgados.

3- Metodología

3.1- Muestra

El presente trabajo se enmarca en la categoría de los estudios de casos. Se seleccionó una biblioteca universitaria argentina que brinda servicios a unos 20.000 alumnos y cuya colección se encuentra compuesta por unos 70.000 volúmenes impresos, cubriendo temáticas vinculadas a la administración, negocios, economía, ingeniería, ciencias exactas, comunicación, diseño, ciencias jurídicas y sociales. Esta elección estuvo determinada por dos cuestiones.

Por un lado, el único requisito que planteaban los métodos en estudio era que la biblioteca contara con un sistema automatizado de préstamo que llevara funcionando diez o más años y que arrojara historiales de préstamo. Averiguando entre colegas, no pudo localizarse una biblioteca que cumpliera con esos requisitos, principalmente en lo que respecta a la cantidad de años de funcionamiento del sistema automatizado. Entonces, se consideró que ese plazo de tiempo en realidad se sustentaba en darle a la colección el tiempo suficiente para que circulase y así garantizar que una amplia parte de la colección tuviera préstamos al momento de aplicar estos métodos de evaluación, y que el objetivo de la tesina no debería verse afectado por esa circunstancia. Es decir, dado que este trabajo no se proponía trabajar con los ejemplares expurgables, sino poner en práctica los pasos propuestos por ambos métodos, se consideró que no afectaría al desarrollo de los métodos el contar con un historial de préstamos de tres años, en lugar de diez.

Por otro lado, la biblioteca en cuestión estaba interesada en que se realizara el presente estudio y ofreció gentilmente la información necesaria para llevarla adelante.

Debido a la necesidad de realizar un recorte del fondo para obtener una muestra manejable, se decidió trabajar con los volúmenes pertenecientes a la clase 33X y sus subclases de la Clasificación Decimal Universal. La elección de la clase 33X se debió, en primer lugar, a que es una de las principales temáticas cubiertas en la biblioteca utilizada como caso de estudio; por otro lado, se buscó un área temática con un índice de obsolescencia medio, ni muy alto (como una ciencia dura), ni muy bajo (como historia o filosofía).

Tabla 1. Subclases y temas de la clase 33X: Economía general (conceptos fundamentales de teoría económica, valor, capital, fondos)

Clase	Temas que comprende
330	Economía en general.
331	Trabajo, empleo, organización del trabajo.
332	Economía regional, economía territorial, economía del suelo, economía de la vivienda.
334	Formas de organización y cooperación en la economía.
336	Finanzas, finanzas públicas, banca, moneda, bolsa.
338	Situación económica, ciclos, desarrollo de la estructura económica.
339	Comercio, relaciones económicas internacionales, economía mundial.

Esta decisión se basó en que las áreas temáticas que cubre la clase 33X abarcan aspectos tanto teóricos como prácticos de la economía, el trabajo, las finanzas y el mercado así como también históricos, políticos, estadísticos y de actualidad. Como se mencionó, cada área temática tiene sus particularidades y los mismos factores o

sucesos inciden de distinta manera. Es por eso que se decidió tomar una clase que incluyera temáticas variadas, que hace que se diversifiquen los resultados que se obtengan y las características del material a analizar.

Para obtener los datos necesarios se utilizó el SIGB del que dispone la biblioteca en estudio. Se trata de Simphony, un software perteneciente a la empresa canadiense SirsiDynix, que se encuentra estructurado en módulos (circulación y préstamos, adquisiciones, catalogación y administrador) y que está en funcionamiento desde marzo de 2009.

Se relevaron los datos vinculados a las transacciones de préstamo de la colección circulante correspondientes a la clase 33X desde el 31/3/2009 y hasta el 01/01/2013 inclusive. Se excluyeron de la muestra los libros de la colección de referencia, los de sala y cualquier otro ejemplar que presentara restricciones para el préstamo a domicilio.

En primer lugar se extrajo un reporte de ejemplares de la clase 33X. Eran en total 8194, de los cuales 5614 no habían circulado nunca y 2580 habían circulado al menos una vez.

Slote y McCellan proponen trabajar con una muestra representativa relativamente pequeña, entendible para el momento en que fueron desarrollados los métodos y la forma manual de recolección de datos. Pero, dado que se trabajó con los reportes que arrojó el SIGB y se utilizaron el Excel y sus funciones y filtros para la tabulación, fue posible trabajar con el universo completo de libros de la clase elegida aplicando los mismos criterios y pasos desarrollados por los autores, y no surgieron inconvenientes. En el caso de Slote, se eligió el método asistido por ordenador

3.2- Aplicación del método de Slote

A continuación se describe el paso a paso de la aplicación del método en estudio:

1) Se extrajo un reporte de ejemplares de la clase 33X de CDU al día 01/01/2013, con los datos del libro que permiten identificarlo (título, autor, edición) y con los datos de préstamo que arroja el sistema (ID del ítem, fecha de creación del

registro bibliográfico, fecha de último préstamo, fecha de préstamo anterior, cantidad de préstamos).

2) Se eliminaron del listado los ejemplares que no habían circulado nunca ya que no es posible calcular el *shelf-time period*, es decir, se trabajó con los que sí habían sido prestados al menos una vez.

3) Se calculó el *shelf-time period* o tiempo de permanencia en el estante de cada ejemplar, utilizando la función DIAS360 del Excel que calcula la cantidad de días entre dos fechas basándose en un año de 360 días (12 meses de 30 días).

   Las fechas tenidas en cuenta fueron:
   a) Fecha de préstamo anterior y fecha de último préstamo, para los ejemplares que tenían 2 o más préstamos.
   b) Fecha de creación y fecha de último préstamo, para los ejemplares que tenían un solo préstamo.
4) Se tabularon los resultados para convertir a años el *shelf-time period* que se había calculado en días y se contó la cantidad de ejemplares prestados para cada año. Para esto, se ordenó de menor a mayor los *shelf-time period* y se aplicó la función CONTAR.SI.CONJUNTO del Excel.
5) Se calculó el porcentaje y porcentaje acumulado de ejemplares para cada *shelf-time period* y con esos datos tabulados pudo observarse el nivel de uso de la colección y establecer el porcentaje deseado.
6) Se eligió el porcentaje deseado de uso para delimitar la parte expurgable.

3.3- Aplicación del método de McClellan

Se realizaron los siguientes pasos:

1) Se extrajo un reporte de ejemplares de toda la colección circulante al día 01/01/2013, con los datos del libro que permiten identificarlo (título, autor, edición) y la signatura topográfica.
2) Se aplicaron filtros y se contó la cantidad de ejemplares por cada clase de CDU. Véase Tabla 4, página 30.

3) Se extrajeron cuatro reportes de cantidad de libros prestados y disponibles en estante en cuatro fechas del año 2012 (1/3/2012, 1/6/2012, 1/9/2012 y 1/12/2012).
4) Se calculó el fondo activo (C), el componente de préstamo (L) y el componente de estante (s) para la clase 33X de CDU.
5) Se calculó la capacidad total de las estanterías del fondo activo (S) en volúmenes.
6) Se aplicó la fórmula correspondiente para calcular el fondo disponible ideal (Ts) para la clase 33X de CDU.
7) Se calculó el fondo disponible ideal (Ts) para cada clase CDU con el objetivo de comprobar el principio de raíz cuadrada, esto implicó calcular el componente de préstamo (L) para todas las categorías. (Véase Tabla 6 y 7, páginas 35-36).
8) Se calculó el objetivo de fondo (T1) para la categoría de interés a analizar (clase 33X de CDU y subclases).
9) Se calculó la constante de préstamo (i) y los préstamos anuales (A) para la clase 33X.
10) Se aplicó la fórmula para el descarte.
11) Se estableció la escala de expurgo.
12) Se aplicaron los filtros en el Excel con los resultados obtenidos.

A continuación se reseñan los principales resultados obtenidos a partir de la aplicación de los métodos de Slote y McClellan.

4- Resultados y discusión

4.1- El método de Slote

El total de ejemplares de la clase 33X de CDU al día 01/01/2013 es de 8194. Se apartaron del listado los 5614 ejemplares que no habían circulado nunca, y entonces trabajé con los 2580 que sí habían circulado al menos una vez. Este punto fue conflictivo dado que el autor basa su estudio en que al menos más del 85% de la colección tuvo que haber sido prestada y, como vemos, esto no sucede en la muestra de la biblioteca elegida.

Se calculó el *shelf-time period* o tiempo de permanencia en el estante de cada ejemplar, utilizando la función DIAS360 del Excel que calcula la cantidad de días entre dos fechas basándose en un año de 360 días (12 meses de 30 días). En la Tabla 2 puede verse el diseño de la planilla y parte de los resultados.

Es necesario convertir a años el *shelf-time period* que había calculado en días. Para esto, se ordenó de menor a mayor los *shelf-time period* y aplicando la función CONTAR.SI.CONJUNTO del Excel, se establecieron las siguientes fórmulas:

- 1 año: =CONTAR.SI.CONJUNTO(A2:A1876;"<365")
- 2 años: =CONTAR.SI.CONJUNTO(A1877:A2581;"<730")
- 3 años: =CONTAR.SI.CONJUNTO(A1892:A2581;"<1095")
- 4 años: =CONTAR.SI.CONJUNTO(A2078:A2581;">1095")

Luego se calculó el porcentaje y porcentaje acumulado de ejemplares para cada *shelf-time period*; con esos datos tabulados, pudo observarse el nivel de uso de la colección y establecer el porcentaje deseado. En la Tabla 3 se nota que, por ejemplo, el 72,67% (de los 2580 ejemplares con préstamos de la colección 33X) llevan un año o menos en estante, sin ser prestados. O dicho de otra forma, fueron prestados por última vez durante el año 2012.

Tabla 2. Cálculo del *shelf-time period* de los ejemplares de la clase 33X de CDU

Titulo	Autor	Edición	Id_Item	Creado	Fecha de préstamo anterior	Fecha de último préstamo	Cantidad de préstamos	Shelf time period en días	Shelf-time period en años
Negocios internacionales: competencia en el mercado global	Hill, Charles W. L.	2007	313368-1002	1/3/2011	15/11/2012	27/11/2012	9	12	1
Mercado de capitales: manual para no especialistas	-	2010	313169-1007	10/9/2010	27/11/2012	20/12/2012	12	23	1
Impuesto sobre los bienes personales: explicado y comentado	-	2012	315240-1008	14/5/2012		16/11/2012	1	182	1
Macroeconomía	Dornbusch, Rudiger.	2009	313884-1016	7/12/2011	30/11/2012	20/12/2012	24	20	1
Macroeconomía	Dornbusch, Rudiger.	2004	71029	31/3/2009	13/11/2012	20/11/2012	22	7	1
Turismo: un enfoque económico y otras cuestiones	Pantano, Eduardo	2007	84480	16/9/2009	26/03/2012	11/04/2012	3	15	1
Comercio exterior: estímulos a la exportación	Delzart, Jorge O.	2009	312610-1002	16/4/2010		23/02/2012	1	667	2
La estructura de una economía humana: reflexiones en cuanto a la actualidad del pensamiento de W. Ropke.	Resico, Marcelo F.	2008	314103-1001	19/10/2011		25/10/2012	1	366	2
Microeconomía	Pindyck, Robert S.	2005	78194	1/9/2009		14/03/2012	1	913	3
Historia económica mundial:v1: de los orígenes a la revolución industrial	Vázquez de Prada, Valentín.	1981	25181V1	10/3/2010		25/06/2012	1	825	3
Finanzas	Bodie, Zvi.	2003	75120	2/9/2009		19/12/2012	1	1187	4
Ergonomía en el diseño y la producción industrial	Rivas, Roque Ricardo	2007	84045	1/7/2009		12/09/2012	1	1151	4
Microeconomía	Katz, Michael L.	1995	50466	31/3/2009		23/10/2012	1	1283	4

Tabla 3. Cálculo de porcentajes y porcentajes acumulados de préstamo

Shelf-time period (en años)	Cantidad de volúmenes	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	1875	72,67	72,67
2	15	0,58	73,26
3	186	7,21	80,47
4	504	19,53	100
	2580	**100**	

Slote (1997) sugiere que el porcentaje de uso de la colección esté comprendido entre el 95% y el 99%. Como se puede observar en la Tabla 3, el valor más cercano que los porcentajes acumulados permiten seleccionar es el 80,47%. Esto se debe al tiempo que el sistema lleva funcionando, lo que arroja un corto margen de *shelf-time period*. Dado que el foco de este trabajo está puesto en la aplicación del método y no en sus resultados, es oportuno hacer una variación en este punto. Por lo cual el uso deseado será del 80,47%; esto quiere decir que los ejemplares que estuvieron 3 años o más sin ser prestados serán la parte expurgable, es decir, serán en total 504 ejemplares.

4.2- El método de McClellan

En primer lugar, cabe aclarar que este trabajo se ocupa del descarte de un área temática en particular, por lo cual se aplicaron sólo aquellas fórmulas que tienen como objetivo calcular el descarte. La temática elegida es más amplia que la que propone el autor y es la clase 33X. Es decir que todos los libros clasificados en la clase 33X y sus subclases, son la categoría de interés. En la Tabla 4 puede observarse la cantidad de volúmenes de la colección de libros que circula, para cada clase de CDU.

Tabla 4. Cantidad de volúmenes por cada categoría de interés.

Clase	Volúmenes
0XX	307
1XX	1876
2XX	337
3XX	12810
33X	8194
5XX	2387
6XX	11927
7XX	1183
8XX	1763
9XX	4082
TOTAL	**44866**

El autor afirma que lo que los usuarios deciden retirar en préstamo refleja sus intereses en el estado actual del fondo bibliográfico. Entonces puede decirse que la porción del fondo bibliográfico en préstamo indica un consenso de las elecciones hechas por el público lector en un tiempo dado. Si se cuentan los títulos en préstamo para cada categoría de interés, se puede hacer una estimación de las demandas relativas para cada una de las categorías del fondo activo (C).

Para asegurarse de tener en cuenta los cambios estacionales de las demandas, el autor propone contar los libros prestados y los libros en estante cuatro veces en un año y elegir el mayor valor de esos cuatro, para que sea el componente de préstamo (L) y el componente de estante (s) de la categoría de interés. La Tabla 5 muestra la cantidad de libros prestados y disponibles en estante de la clase 33X, en cuatro fechas del año 2012 (1/3/2012, 1/6/2012, 1/9/2012 y 1/12/2012), tanto del material ubicado en estantería abierta como en depósito. Como la mayor cantidad de libros prestados es del 1/9/2012, se tomaron los números de septiembre para aplicar el método.

Tabla 5. Libros en préstamo y estante de la clase 33X en 4 momentos del año 2012

Items en préstamo y estante Clase 33X - año 2012				
	marzo	**Junio**	**septiembre**	**diciembre**
Prestados en estantería abierta	1048	998	1209	227
Prestados en depósito	13	12	47	217
Total de items en préstamo clase 33X	**1061**	**1010**	**1256**	**444**
En estante en estantería abierta	2325	2414	1838	2533
En estante en depósito	4177	4178	4377	5217
Total de items en estante clase 33X	**6502**	**6592**	**6215**	**7750**

Entonces,

$$C = L + s$$

$$C = 1256 + 1838$$

$$\boldsymbol{C = 3094}$$

Esto quiere decir que el fondo activo (C) de la clase 33X es de 3094 ejemplares, su componente de préstamo (L) de 1256 y su componente de estante (s) de 1838.

Luego se debe calcular el fondo disponible ideal (Ts) para cada categoría de interés. Esto es,

$$Ts = \mathrm{S}\ \frac{\sqrt{\mathrm{L1}}}{\mathrm{R}}$$

S: capacidad total de las estanterías del fondo activo

R: total de raíces cuadradas de los componentes de préstamo para todas las categorías (R)

L1: componente de préstamo de la categoría de interés.

La capacidad total de las estanterías del fondo activo (S) está relacionada con la colección circulante, de estantería abierta, es decir que la capacidad del depósito no es tenida en cuenta. Para calcularla McClellan propone contar los

ejemplares que hay en un estante y multiplicar por la cantidad de estantes disponibles. Esto dio un total de 16200 y quiere decir que esta biblioteca puede colocar en sus estanterías de colección abierta 16200 ejemplares para todas las clases de CDU.

Como se mencionó antes, el principio de raíz cuadrada es aplicado al componente de préstamo (L) para cada categoría de interés cuando se calcula el fondo disponible ideal (Ts), el cual debería colocarse como un objetivo para la categoría. Para probar esto fue necesario calcular los componentes de préstamo (L) de todas las categorías de interés (clases de CDU) y el total de raíces cuadradas (R), como se ve en la Tabla 6. Y luego se calculó el fondo disponible ideal (Ts) para todas las categorías de interés, tal como se muestra en la Tabla 7.

Tabla 6. Componentes de préstamo (L) y la suma de raíces cuadradas (R), para todas las categorías de interés.[4]

Clase	Componentes de préstamo	Raíz cuadrada
0XX	12	3,46
1XX	23	4,8
2XX	5	2,23
33X	1256	35,44
3XX	1876	43,3
5XX	1037	32,2
6XX	2328	48,24
7XX	531	23,04
8XX	224	15
9XX	1051	32,41
TOTAL	**8343**	**240,12**

[4] Los componentes de préstamo (L) son del 1/9/2012.

Tabla 7. Fondo disponible ideal para cada categoría de interés (Ts)

Clase	Componentes de préstamo	Raíz cuadrada	Ts
0XX	12	3,46	233
1XX	23	4,8	324
2XX	5	2,23	150
33X	1256	35,44	2391
3XX	1876	43,3	2921
5XX	1037	32,2	2172
6XX	2328	48,24	3255
7XX	531	23,04	1554
8XX	224	15	1012
9XX	1051	32,41	2187
TOTAL	**8343**	**240,12**	**16200**

Como se muestra en la Tabla 7, la suma del fondo disponible ideal (Ts) de todas las categorías de interés da 16200, que es la capacidad total de las estanterías del fondo activo (S). Es decir que, basándose en la mayor cantidad de obras prestadas en un año, representadas por el componente de préstamo (L), y teniendo en cuenta la capacidad de la biblioteca para ejemplares en estantería abierta (S=16200), se calcula el número de libros que deben estar disponibles continuamente en los estantes para cada categoría de interés (Ts)

Luego se debe calcular el objetivo de fondo (T1) para la categoría de interés a analizar (clase33X). Esto es,

$$T1 = \mathrm{S}\ \frac{\sqrt{\mathrm{L1}}}{\mathrm{R}} + \mathrm{L1}$$

O

$$T1 = \mathrm{Ts} + \mathrm{L1}$$

El objetivo de fondos para la clase 33X es:

$$T1 = \mathrm{Ts} + \mathrm{L1}$$

$$T1 = 2391 + 1256$$

$$\boldsymbol{T1 = 3647}$$

Una vez calculado el objetivo de fondos de la categoría de interés en análisis, McClellan plantea realizar el descarte, estableciendo una escala de expurgo. Lo representa de la siguiente manera:

$$= \frac{\mathrm{A}}{T1}$$

Donde:
A: préstamos anuales para una categoría de interés.

T1: objetivo de fondos

Para calcular los préstamos anuales para una categoría de interés propone la siguiente fórmula:

$$\mathrm{A} = \mathrm{L}_1 \mathrm{x}\ \mathrm{i}$$

La constante de préstamo (i) se obtiene dividiendo el número total de préstamos del sector (que en este caso sería toda la colección circulante de CDU) por la suma de componentes de préstamo del mismo[5]. Entonces,

$$\mathrm{i} = \frac{84503}{8343}$$

$$\mathbf{i = 10,1}$$

Luego se calculó A,

$$\mathrm{A} = \mathrm{L}_1 \mathrm{x}\ \mathrm{i}$$

[5] El número total de préstamos del sector (toda la colección circulante de CDU) del año 2012 se obtuvo sacando un reporte de préstamos desde el SIGB.

$$\mathrm{A} = 1256 \text{ x } 10{,}1$$

$$\mathbf{A = 12685,6}$$

Finalmente se calculó el descarte,

$$= \frac{\mathrm{A}}{T1}$$

$$= \frac{12658{,}6}{3647}$$

$$= \mathbf{3,47}$$[6]

Esto quiere decir que los libros de la categoría 33X de CDU, deberían ser prestados un promedio de 3 veces al año.

Entonces la escala de expurgo sería:

3 préstamos por año → normativo

2,25 préstamos por año → justo

1,5 préstamos por año → pobre

0,75 préstamos por año → muy pobre

Esto quiere decir que los libros que tengan menos de 0,75 préstamos en el último año serán candidatos al expurgo y deberán ser evaluados por los bibliotecarios responsables y expertos en el área temática estudiada. Al hablar de préstamos menos de 0,75, implica cero. Es decir que para McClellan están sujetos a descarte los libros que no hayan sido prestados en el último año (2012).

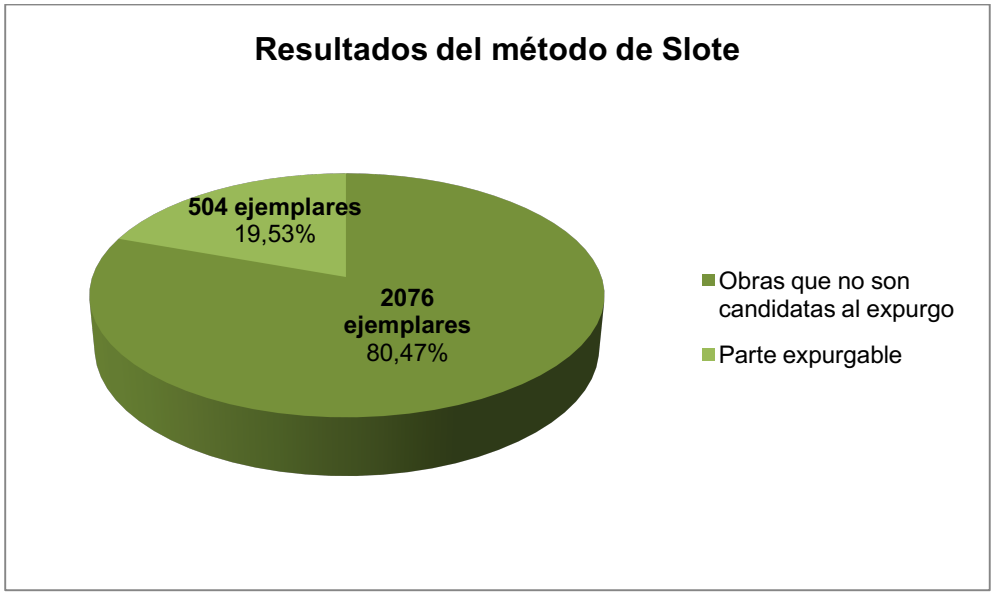
[6] Dado que hablamos de cantidad de préstamos, es necesario redondear el resultado. El descarte será =3

4.3- Comparación de resultados

La variable *shelf-time period* desarrollada por Slote requiere apartar del listado aquellos ejemplares que no hayan tenido préstamos. Esto se debe a que no tienen asociados dos rangos de fechas de los cuales calcular el tiempo de permanencia. Sólo existe la fecha de alta en el sistema. Luego de las lecturas, se entiende que para el autor esos 5614 que no tuvieron préstamos forman parte del componente expurgable y están sujetos al correspondiente análisis.

El gráfico 6 muestra los resultados obtenidos con el método de Slote y el cálculo del *shelf-time period.*

Gráfico 6. Resultados obtenidos luego de la aplicación del método de Slote.



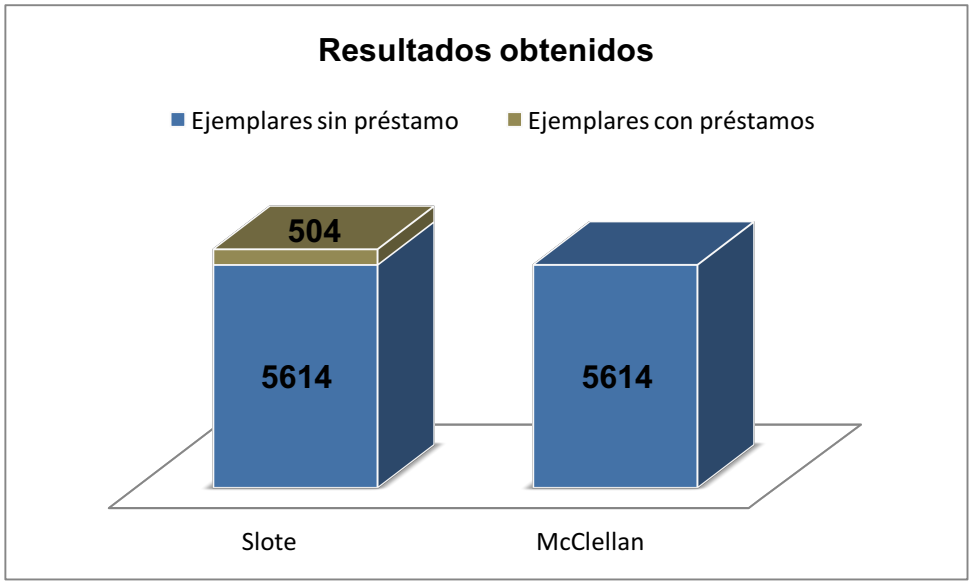
A estos 504 ejemplares se le suman los 5614 que nunca fueron prestados, entonces el total es de 6118. Esto es el 74,66% de los 8194 ejemplares que forman la clase 33X de CDU de esta biblioteca.

En relación al método de McClellan, como se mencionó anteriormente, la escala de expurgo arrojó que aquellos ejemplares que hayan tenido menos de 0,75 préstamos en el último año, es decir que los libros que no hayan sido prestados en el último año están sujetos a descarte. Estos son los 5614 que no tuvieron préstamos. En este punto fue necesario revisar los cálculos y evaluar si los resultados obtenidos eran coherentes ya que el método de McClellan había sido muy complejo de desarrollar y luego arribar al resultado de que la parte

expurgable fuera la que no tuvo préstamos hacía dudar. Se comprendió que la gran cantidad de ejemplares sin préstamo sesgaba los resultados.

En el gráfico 7 se puede ver la comparación de los resultados obtenidos por ambos métodos:

Gráfico 7. Comparación de resultados obtenidos por el método de Slote y el de McClellan



La parte expurgable del método de Slote se compone de los 5614 ejemplares que nunca tuvieron préstamos y de los 504 ejemplares que permanecieron 1095 días (3 años) o más en el estante, sin ser prestados. Esos ejemplares que surgieron del cálculo y análisis del *shelf-time period* son, en todos los casos, libros que se dieron de alta en el sistema el 31/03/2009 y tuvieron un solo préstamo entre el 16/4/2012 y el 31/12/2012.

En el caso del método de McClellan y la escala de expurgo que surgió, sólo los libros que no tuvieron préstamos en el último año son los candidatos a ser examinados por los bibliotecarios y/o expertos. Al momento del filtrado del Excel, se detectó que los únicos ejemplares que no fueron prestados en 2012 coincidían con los 5614 ejemplares que no tenían historial de préstamo. Es decir que de los 2580 ejemplares que sí tenían historial de préstamo, todos habían sido prestados al menos una vez durante 2012.

Resulta importante destacar que los 5614 ejemplares que no tuvieron préstamos para ambos métodos forman la parte expurgable pero por distintos motivos. En el caso de Slote porque los deja fuera de análisis por no tener los datos necesarios (préstamos) y en el caso de McClellan porque no alcanzan el promedio de préstamos anuales para esa categoría de interés. Entonces hice un análisis de los resultados que arrojó y pude comprobar que no tiene en cuenta la fecha de ingreso en el sistema. De los 5614 ejemplares sin historial de préstamo, 5493 habían sido incorporados en el año 2009, 56 en 2010, 36 en 2011 y 29 en 2012. Esto demuestra que para McClellan un libro que se dio de alta en el SIGB en 2009 y hasta diciembre de 2012 no se prestó, es igual que uno que ingresó en el mes de marzo de 2012 y hasta diciembre no se había prestado.

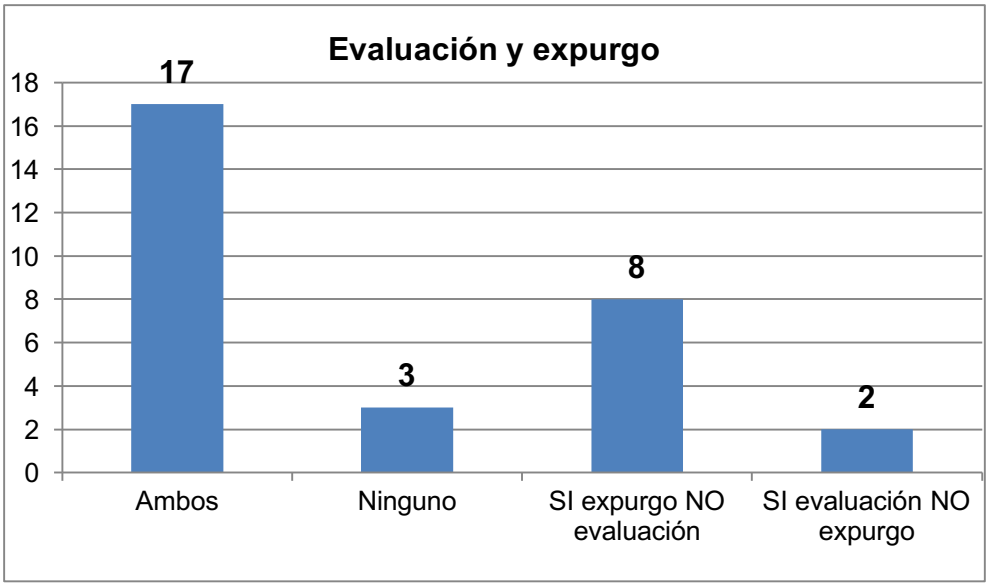
La parte expurgable del método de Slote es del 74,66% del total de la clase 33X de CDU, mientras que la del método de McClellan es del 58,61%. En ambos casos el porcentaje supera a la mitad de la colección y se hace necesario aclarar que en este trabajo no aconsejo llevar adelante el expurgo de la mitad de una colección analizada. Sólo me concentré en la comparación de los resultados y la aplicación de los métodos, dejando por fuera el análisis de la parte expurgable.

4.4- Análisis de las políticas de desarrollo de colecciones

Con el fin de conocer el estado de la cuestión del tema elegido y la presencia de los conceptos y procesos mencionados en los apartados anteriores, se realizó una revisión de las políticas de desarrollo de colecciones (en adelante PDC) de bibliotecas universitarias, que estuvieran disponibles en línea. Se tomó como punto de partida la selección realizada por el recurso electrónico EvaCol (Miguel, S. ; González, C. (Coords), 2010) y se complementó con búsquedas generales en Internet y específicas en páginas web de bibliotecas universitarias. Se acotó la muestra a políticas de desarrollo de colecciones de bibliotecas latinoamericanas y españolas y se recuperaron en total 30, de las cuales 8 son argentinas, 7 colombianas, 6 portorriqueñas, 5 españolas, 2 mexicanas, 1 chilena y 1 guatemalteca.

De las variables observadas, la inicial fue si las PDC nombraban o no a la evaluación y al expurgo como parte de sus procesos de desarrollo de colecciones. Los resultados pueden observarse en el gráfico 1.

Gráfico 1. Evaluación y expurgo como parte de los procesos de desarrollo de colección



Se encontró que en más del 50% de las PDC recuperadas aparecen ambas actividades mencionadas. En el 10% (3 PDC) no aparece ninguna de las dos y son las que hacen mayor hincapié en establecer criterios de selección y adquisición. En casi el 34% de las PDC analizadas existen disparidades respecto de las tareas de evaluación y expurgo, y mencionan sólo una de las dos, es decir, que no está ligada una a la otra.

En resumen, de las 30 PDC analizadas 25 nombran al expurgo como parte de su proceso de desarrollo de colecciones, mientras que 5 de ellas no. Y 11 no mencionan la evaluación, mientras que las 19 restantes sí lo hacen.

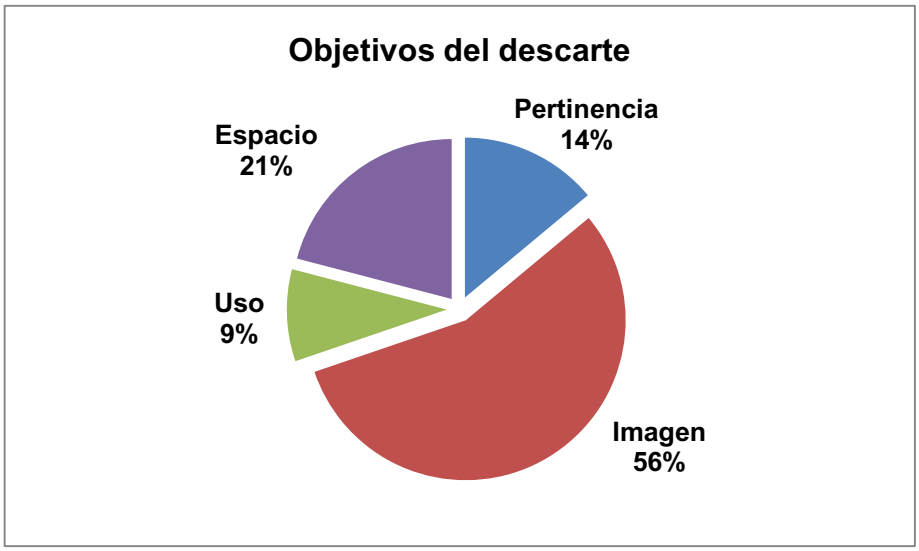
En cuanto a los objetivos del descarte, el 28% de las PDC no especifica cuáles son y el 72% sí lo hace. Se agruparon los objetivos en 4 categorías:

- Dirigidos a optimizar el espacio disponible para el ingreso de material nuevo.
- Orientados a incrementar el uso de los materiales que componen la colección.

- Referidos a la pertinencia de la colección en relación a los cursos que brinda la universidad y los temas de investigación que se desarrollan.
- Relacionados con la imagen de la biblioteca, basada en una colección interesante, atractiva, actualizada y en buen estado físico.

La distribución porcentual es la siguiente:

Gráfico 2. Distribución porcentual de los objetivos del descarte mencionados en las PDC, agrupados en 4 categorías

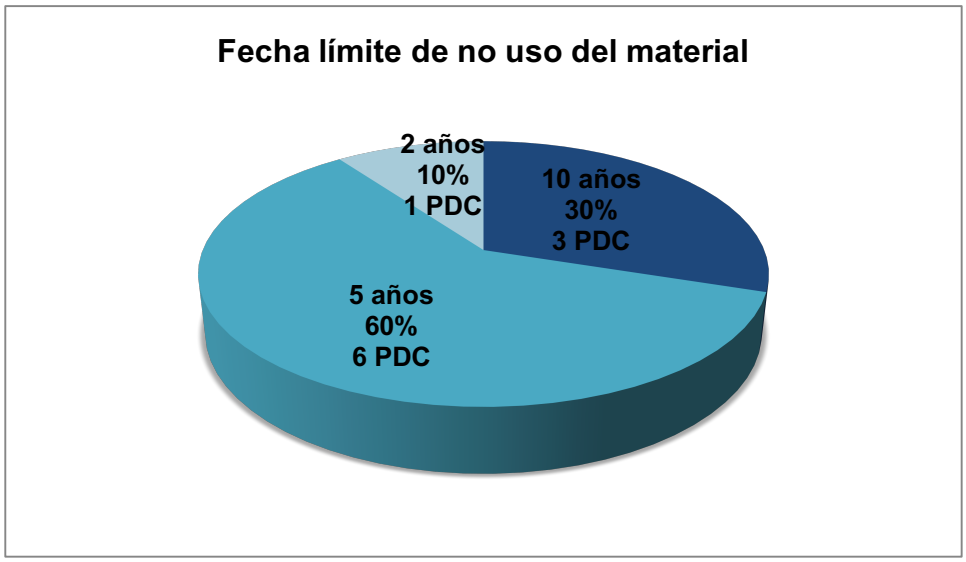


En referencia a la aplicación del criterio de uso, el 24% de las bibliotecas no lo menciona entre los parámetros a tener en cuenta. Del 76% que sí lo menciona, sólo 3 de ellas lo toman como el principal indicador, mientras que la mayor parte (16 bibliotecas) lo menciona como un indicador complementario a la obsolescencia, duplicidad, condiciones físicas, etc.

De las 30 políticas de desarrollo de colecciones recuperadas inicialmente, 19 mencionan la medición del uso como criterio de expurgo. Sólo 9 hacen referencia al modo en que lo calcularán y sólo 5 de ellas indican que medirán el tiempo transcurrido desde su último préstamo. Este concepto tiene relación con los desarrollados por Slote y otros autores (véase apartado “Métodos de evaluación y expurgo”). Entre las otras formas de medición se encuentra el análisis de los historiales de préstamo (a domicilio y en sala), de las estadísticas de préstamo interbibliotecario y encuestas de opinión de los usuarios.

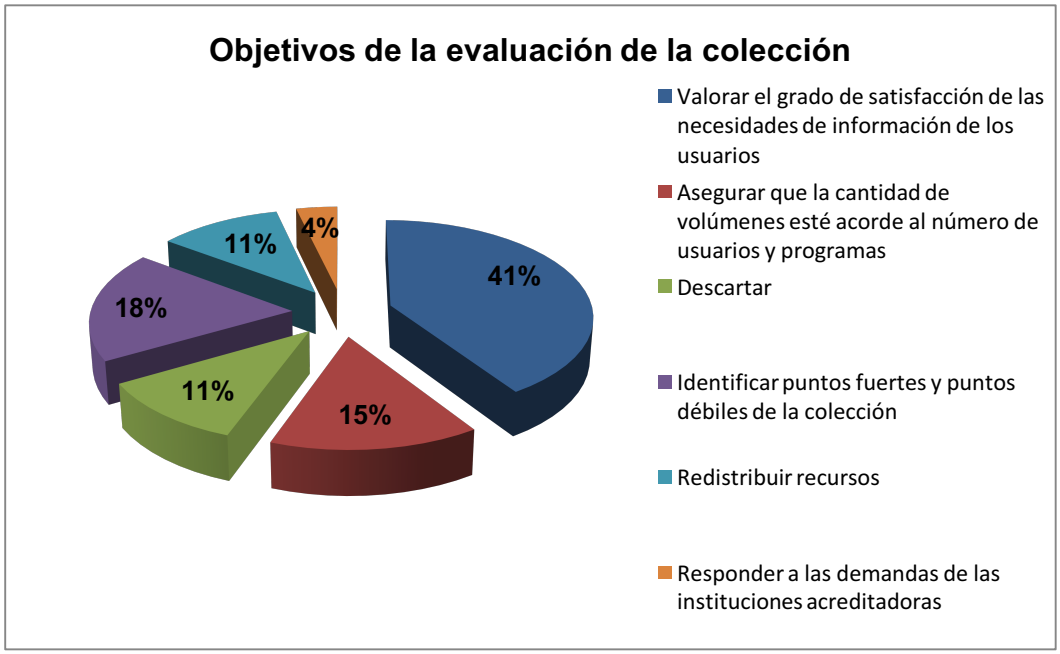
Como se mencionó anteriormente, una de las formas más habituales de determinar el índice de uso de los materiales consiste en fijar un período máximo, luego del cual debe ser evaluado el descarte. Esto quiere decir que los libros que no hayan sido prestados dentro de una cierta cantidad de años desde su fecha de adquisición, son candidatos el expurgo. 10 de las 30 PDC mencionan esta herramienta y en el gráfico 3 se presentan los años establecidos en las PDC, las cantidades y porcentajes. Cabe aclarar que en ninguna de las políticas de desarrollo de colecciones se indica cómo y por qué se establece como parámetro esa cantidad de años. Sin embargo las bibliotecas que definen fecha límite en sus PDC, establecen cantidades de años distintas para cada tipo de material.

Gráfico 3. Cantidad de años establecidos como fecha límite de no uso de los libros, expresados en cantidad de PDC y porcentaje



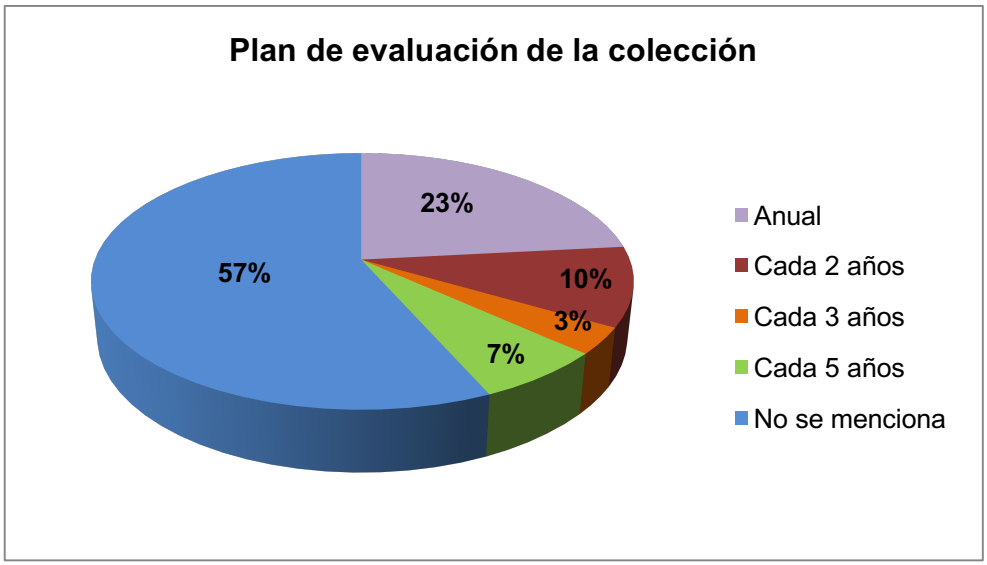
En cuanto al proceso de evaluación se pudo observar que, de las 19 PDC que lo mencionan, 3 no enumeran los objetivos de la evaluación y las otras 16 los distinguen de la siguiente manera:

Gráfico 4. Distribución porcentual de la tipología de objetivos del proceso de evaluación de colecciones mencionados en las PDC



Otra de las variables analizadas fue el establecimiento de la frecuencia de un plan de evaluación de colecciones. En el gráfico 5 se puede ver el estado de situación encontrado.

Gráfico 5. Distribución porcentual de la frecuencia del plan de evaluación de colecciones establecida en la PDC.



Como dato relevante se encontró que las bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad de San Andrés mencionaron el modelo Conspectus[7] como metodología de evaluación de la colección.

5- Conclusiones

Las bibliotecas universitarias suelen ser voluminosas y poseen diversas colecciones, con diferentes ubicaciones, algunas en estantería abierta y otras en depósito, y es necesario que quienes encaren las actividades de descarte contemplen todas esas variables. Por otro lado, es necesario tener muy claro el objetivo del expurgo y a qué porción de la colección se lo quiere aplicar, para extraer los reportes correctos y desarrollar parámetros que sean válidos para sus características y particularidades.

Del análisis efectuado a las políticas de desarrollo de colecciones (PDC) es destacable que la gran mayoría menciona el expurgo como parte de sus procesos, y en todos los casos, el criterio de uso está entre los principales indicadores a considerar. Todas combinan tanto criterios objetivos como subjetivos, y diferencian relegar de desechar. Las políticas de instituciones internacionales y unas pocas nacionales tienen en cuenta el tiempo de desuso del material analizado, y establecen una fecha límite que oscila entre los 5 o 10 años, luego de la cual, si el ejemplar no fue prestado, deberá ser evaluado para su posible expurgo. Unas pocas también tienen en cuenta la fecha de adquisición, la cantidad de préstamos y cantidad de ejemplares disponibles. En casi ningún caso se menciona la aplicación de un método para la evaluación de la colección o para el expurgo específicamente.

En relación a la preparación de los datos necesarios para encarar la aplicación de los dos métodos desarrollados en este trabajo, la primera complicación observada fue la necesidad de contar con un SIGB que permitiera guardar y

[7] Para más información puede verse: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, Sección de adquisiciones y desarrollo de las colecciones (2001). Directrices *para una política de desarrollo de colecciones sobre la base del modelo conspectus*. [en línea]. Disponible en: www: http://www.ifla.org/VII/s14/nd1/gcdp-s.pdf [Consulta 09/09/2014]

extraer historiales de préstamo, pudiendo filtrar por colección y por fecha, tabulados de forma simple y fácilmente convertible a Excel. Al momento de la elección de la biblioteca que brindara los datos para realizar este trabajo, se descartaron varias por no poseer las herramientas suficientes para extraer reportes de sus SIGB. Y, una vez seleccionada la biblioteca que sí contaba con esas herramientas, requirió de varios pedidos, aclaraciones y pruebas para partir de un reporte correcto y coherente que reflejara la realidad.

En este sentido el método más complejo resultó ser el de McClellan ya que requirió de la construcción de ciertos datos que hacen referencia a toda la colección, mientras que otros hacen referencia sólo a la categoría de interés y requirió de pruebas de cálculos y, en los casos que las dudas persistieron, fue necesario interpretar y decidir qué valor se tomaría en cuenta. Por otro lado, el cálculo del *shelf-time period* de Slote sólo requirió un reporte de la clase 33X con sus datos de préstamo y resultó sumamente sencillo llevarlo a cabo.

El principal obstáculo encontrado fue el corto tiempo de funcionamiento del SIGB. Ambos autores recomiendan en sus textos trabajar con el historial completo o de los últimos 10 años, y en este caso se tenían datos desde el 31/3/2009 que es la fecha en que se puso en funcionamiento el sistema de esa biblioteca. Esta limitación se ve evidenciada en los resultados de ambos métodos, ya que en ninguno de los dos existe un margen amplio entre la parte expurgable y lo que se decide conservar. Sin embargo, dada la finalidad de este trabajo, se entiende que no es un problema que ponga en juego la coherencia del desarrollo de los métodos, aunque sí los resultados obtenidos.

Otro aspecto negativo de que el sistema no lleve un tiempo considerable funcionando es que no se garantizó que más del 85% de la colección haya circulado una vez. Del reporte inicial de los 8194 ejemplares que forman parte de la colección 33X, 5614 no poseen historial de préstamo en el SIGB (esto es más del 60%). Esta situación presenta un problema grande a la hora de pensar en expurgar, ya que hay libros que no han tenido la oportunidad de transitar todas las estaciones y variaciones posibles que tiene la circulación en una biblioteca universitaria.

Esos ejemplares sin uso sesgan notablemente los resultados obtenidos por ambos métodos. En el caso de Slote porque los deja afuera del cálculo del *shelf-time period* y esto deriva en frecuencias y porcentajes acumulados de préstamo muy pequeños. Y en el caso de McClellan porque trabaja con el fondo completo (sin apartar los ejemplares sin uso), entonces, al incluir en las fórmulas cantidad de volúmenes (componente de estante (s), capacidad total de las estanterías (S), entre otros), pero con bajas cantidades de préstamos (componente de préstamo (L), fondo disponible ideal (Ts) y objetivo de fondos (T1)) la escala de expurgo es tan limitada que no hay diferencia entre los niveles (normativo, justo, pobre, muy pobre), y entonces alcanza solamente a la gran cantidad de ejemplares sin uso.

Estas condiciones derivan en que, del cálculo del *shelf-time period,* surja cierta cantidad de ejemplares con bajo uso, mientras que del método de McClellan sólo los ejemplares sin uso.

Para finalizar, resta decir que se recomienda el empleo del método de Slote en los procesos de evaluación que tengan por objetivo el expurgo de materiales. Se trata de una herramienta de gran utilidad y de sencilla aplicación en cualquier biblioteca académica que tenga un SIGB que permita extraer reportes de préstamo. Es fundamental subdividir la colección en áreas temáticas, observar el historial de préstamo, la localización (estantería abierta o depósito cerrado); de esta manera podrá obtenerse un estado de situación que permita hacer un análisis concreto con miras a establecer líneas de acción a medida.

En cuanto al método de McClellan no se aconseja su uso, ya que resulta muy complejo de aplicar debido al nivel de abstracción que requieren las fórmulas matemáticas sobre las que trabaja. Requiere reportes muy complejos, mayor lectura, atención y tiempo que el método de Slote, y arroja resultados ambiguos al incluir aquellos libros que no han tenido uso.

Luego de la aplicación de los métodos de Slote y McClellan, las dificultades encontradas y las observaciones antes expuestas, puede concluirse que se alcanzaron los objetivos planteados para este trabajo. Ambos métodos son viables de aplicar y arrojan resultados comparables y aprovechables por cualquier biblioteca universitaria argentina al momento de iniciar un proceso de

expurgo basado en el uso del material. Como ya se mencionó, es fundamental la participación de los bibliotecarios involucrados en la gestión de la colección de la biblioteca, que conozcan en profundidad el fondo bibliográfico, para realizar la evaluación subjetiva posterior que va a derivar en la elección de los destinos posibles del material estudiado.

6- Glosario

Término	Símbolo	Definición
Capacidad total de las estanterías del fondo activo	S	Cantidad de volúmenes que la biblioteca puede ubicar en estantería abierta.
Componente de estante	s	Cantidad de libros que permanece en las estanterías de acceso abierto en un momento dado.
Componente de préstamo	L	Cantidad de libros de la colección circulante, ubicados tanto en las estanterías de acceso abierto como en el depósito, que estén prestados en un momento dado.
Constante de préstamo	i	Se obtiene dividiendo el número total de préstamos de ese sector, por la suma de componentes de préstamo del mismo.
Escala de expurgo		Escala que determina el punto de la colección que requiere acciones correctivas en cuanto al expurgo.
Fondo activo	C	Número de libros que circulan. Está formado por el componente de préstamo (L) y el componente de estante (s).
Fondo disponible ideal	Ts	Número de libros que deben estar disponibles continuamente en los estantes para cada categoría de interés.
Objetivo de fondos	T1	El fondo en las estanterías (Ts), más las obras prestadas de esa categoría de interés (L).
Préstamos anuales para una categoría de interés	A	Cantidad total de préstamos o renovaciones experimentadas por una determinada colección en un año
Shelf-time period		El intervalo de tiempo entre dos préstamos o el transcurrido desde el último préstamo.
Total de raíces cuadradas de los componentes de préstamo para todas las categorías	R	Suma de las raíces cuadradas de los componentes de préstamo (L) de todas las categorías de interés (todas las clases de CDU)

7- Bibliografía

- Aguado, A. (2011). *Gestión de colecciones.* Buenos Aires: Alfagrama Ediciones.
- Britten, W. A. (1990). A use of statistic for collection management: the 80/20 rule revisited. *Library acquisitions: practice & theory,* 14, 183-189.
- Bulick, S., Montgomery, K. L., Fetterman, J. and Kent, A. (1976). Use of library materials in terms of age. *J. Am. Soc. Inf. Sci*., 27, 175–178.
- Clasificación Decimal Universal : CDU (2001). Adaptada por Rosa San Segundo Manuel; traducción del CINDOC. Edición abreviada de la Norma UNE 50001:2000. Madrid: AENOR.
- Dearman, M., & Dumas, E. (2008). Weeding and Collection Development Go Hand-in-Hand. *Louisiana Libraries*, *71(2),* 11-14.
- Evans, E. (2000). *Developing Library and Information Center Collections.* Englewood, Colorado: Libraries unlimited, INC.
- Fuentes Romero, J. J. (2010). *La colección de materiales en las bibliotecas.* Madrid: Arco/Libros.
- Gaudet, F. & Lieber, C. (2000). *El expurgo en la biblioteca*. Madrid: ANABAD.
- Lancaster, F. W. (1996). *Evaluación de la biblioteca*. Traducción de Abad Hiraldo y Belén Altuna Esteibar. Madrid: ANABAD.
- Lockett, B (Ed.) (1989). *Guide to the evaluation of library collections.* Chicago: American Library Association.
- Fushimi, M. (Coord.) (2011). *Evaluación de bibliotecas universitarias : una propuesta metodológica desde las perspectivas objetiva y subjetiva*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Massísimo I Sánchez de Boado, A. (2002). Evaluación de colecciones en las bibliotecas universitarias (I) Métodos basados en el estudio de la colección. *Anales De Documentación, 5*, 245-272. Disponible en: http://eprints.rclis.org/11993/1/ad0514.pdf [Consulta: 10/4/2014]
- McClellan, A. W. (1978). *Logistics of a public library booksotck*. Great Britain: Association of Assistant Librarians.

- Mesa Sánchez, A. De & Taladriz Mas, M. (1994). El concepto de colección y el programa para su gestión y desarrollo. En: *De libros y Bibliotecas. Homenaje a Rocío Caracuel*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Miguel, S. ; González, C. (Coords). (2010). *EvaCol. Guía metodológica para la evaluación de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://evacol.fahce.unlp.edu.ar [Consulta: 26/8/2014]
- Negrete Gutiérrez, M. C. (1996). *La comunidad universitaria y el desarrollo de las colecciones*. En: Negrete Gutiérrez, María del Carmen y Calva González, Juan José. Desarrollo de colecciones y diseño de servicios. México: Universidad Autónoma de México.
- Pérez López, A. (2002). La evaluación de colecciones: métodos y modelos. *Documentación de las Ciencias de la Información,* 25*,* 321-360.
- Reed, Lawrence L. (1993). Weeding: a quantitative and qualitative approach. *Library acquisitions: Practice & Theory,* 17, 175-181.
- Slote, S. J. (1997) *Weeding Library collections: library weeding methods.* Eglewood, Colorado: Libraries unlimited, INC.
- Varela Orol, C. (1994). El expurgo en los fondos bibliográficos de las bibliotecas. En: De libros y Bibliotecas. Homenaje a Rocío Caracuel. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.

8- Anexo I: políticas de desarrollo de colección consultadas

- Columbia Centro Universitario, Biblioteca (2014) *Política de selección y desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en : http://www.columbiaco.edu/biblioteca/attachments/article/213/Desarrollo%20de%20Colecciones.pdf [Consulta: 05/09/2014]
- FLACSO Argentina, Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" (2010) *Política de gestión de la colección* [en línea]. Disponible en: http://pagos.flacso.org.ar/uploaded_files/Biblioteca/Politica.de.coleccion.2010.pdf [Consulta: 28/08/2014]
- Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Sistema de Bibliotecas (s.d.) *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://biblioteca.fucsalud.edu.co/docs/politica_desarrollo_de_colecciones_fucs.pdf [Consulta: 05/09/2014]
- Lisowska Navarro, M. (2005) *Política de desarrollo de colecciones de la Biblioteca de la Universidad del Rosario* [en línea]. Disponible en: http://hdl.handle.net/10336/733 [Consulta: 12/05/2013]
- Politécnico Colombiano, Sistema de Bibliotecas (2012) *Políticas de gestión de colecciones para el sistema de bibliotecas* [en línea]. Disponible en: http://www.politecnicojic.edu.co/beta/images/stories/politecnico/blbioteca/politicas_de_colecciones.pdf [Consulta: 05/09/2014]
- Pontificia Universidad Católica de Chile, Departamento Universitario Obrero Campesino, Sistema de Bibliotecas (2009) *Desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://biblioteca.duoc.cl/bdigital/sibduoc/desarrollo%20de%20colecciones.pdf [Consulta 05/09/2014]
- Tecnológico Monterrey (2007). *Política para el desarrollo de las colecciones de las Bibliotecas del Tecnológico Monterrey*. [en línea]. Disponible en: http://biblioteca.mty.itesm.mx/politicas-desarrollo-colecciones [Consulta: 28/08/2014]
- Universidad Argentina de la Empresa, Biblioteca (s.d.) *Política de gestión y desarrollo de colección* [en línea]. Disponible en: http://biblio.uade.edu.ar:8080/custom/web/content/biblioteca/pdf/politica_biblioteca_2011.pdf [Consulta: 05/09/2014]

- Universidad Carlos III de Madrid, Biblioteca (2008) *Programa general de gestión de la colección* [en línea]. Disponible en: http://www.uc3m.es/portal/page/portal/biblioteca/sobre_la_biblioteca/colecciones/programa_gestion_coleccion [Consulta: 12/05/2013].
- Universidad Central de Bayamón, Centro de recursos de apoyo al aprendizaje y la investigación (2012) *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://www.ucb.edu.pr/couch/uploads/file/bib/mamual-politicas-desarrollo-de-coleciones.pdf [Consulta: 05/09/2014]
- Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca (2009) *Política de gestión de las colecciones de la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid* [en línea]. Disponible en: http://www.ucm.es/BUCM/intranet/29981.php [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (1999) *Política de desarrollo de la colección* [en línea]. Disponible en: http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/desarr_col_frame.htm [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad de la Rioja, Biblioteca (s.d.) *Programa general de gestión de la colección* [en línea]. Disponible en: https://biblioteca.unirioja.es/documentos/plan_gestion_coleccion.pdf [Consulta: 05/09/104].
- Universidad de los Andes, Sistema de Bibliotecas (s.d.) *Políticas de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: https://biblioteca.uniandes.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=71:politicas-de-desarrollo-de-colecciones&catid=21:programa-desarrollo-de-colecciones&Itemid=132&lang=es [Consulta: 05/09/2014]
- Universidad de Málaga, Biblioteca (2007) *Plan de gestión y desarrollo de la colección de la biblioteca de la Universidad de Málaga* [en línea]. Disponible en: http://www.uma.es/publicadores/biblioteca/wwwuma/PlanGestionDesarrolloColeccion.pdf [Consulta: 12/05/2013]

- Universidad de Puerto Rico, Recinto de Aguadilla, Biblioteca (2008). Política de desarrollo de colecciones [en línea]. Disponible en: http://biblioteca.uprag.edu/PoliticaDC.pdf [Consulta: 14/06/2010].
- Universidad de Puerto Rico Recinto de Humacao, Biblioteca (s.d.). Política de desarrollo de colecciones [en línea]. Disponible en: http://www1.uprh.edu/adco/Politicas.htm [Consulta: 05/09/2014].
- Universidad de Puerto Rico Recinto de Mayagüez, Biblioteca (2005). Política de desarrollo de colecciones [en línea]. Disponible en: https://www.uprm.edu/library/docs/Politica_Desarrollo_Colecciones.pdf [Consulta: 05/09/2014].
- Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Sistema de Bibliotecas (1997). *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://biblioteca.uprrp.edu/poldescol2.htm [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad de San Andrés, Biblioteca Max von Buch (2011) *Política de desarrollo de la colección.* Disponible en: http://biblioteca.udesa.edu.ar/files/Site/PDF/Pol%C3%ADtica%20de%20Desarrollo%20de%20Coleccion.pdf [Consulta: 13/04/2014]
- Universidad de Sevilla, Biblioteca (2006). *Programa general de gestión y desarrollo de colecciones de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla* [en línea]. Disponible en: http://bib.us.es/servicios/compras_y_suscripciones/programa_formacion_coleccion/common/Programa_Gestion_Coleccion.pdf [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad del CEMA, Biblioteca (s.d.) *Política de desarrollo de colección de la Biblioteca Adrián Guissarri* [en línea]. Disponible en:http://www.cema.edu.ar/biblio/coleccion.php [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad del Salvador (2013). *Plan de desarrollo de las colecciones de la RedBUS USAL*. [en línea] Disponible en: http://bibliotecas.usal.edu.ar/archivos/bibliotecas/docs/plandescol-final.pdf [Consulta: 02/09/2014]
- Universidad Francisco Marroquín, Biblioteca Ludwig von Mises (2009) *Política de desarrollo de colección* [en línea]. Disponible

en: http://www.biblioteca.ufm.edu/index.php?title=Pol%C3%ADtica_de_desarrollo_de_colecci%C3%B3n [Consulta: 12/05/2013]

- Universidad Interamericana de Puerto Rico, Facultad de Derecho (2003) *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://www.derecho.inter.edu/inter/sites/default/files/cai/docs/POLITICA_DE_DESARROLLO_DE_COLECCIONES.pdf [Consulta: 05/09/2014].
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Filosofía, Biblioteca (2005) *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en:http://filos.umich.mx/biblioteca/politica_desarrollo.pdf [Consulta: 14/06/2010]
- Universidad Nacional de Colombia, Sistema de Bibliotecas (2008). *Política para la gestión de colecciones y recursos bibliográficos del Sistema Nacional de Bibliotecas* [en línea]. Disponible en: http://acreditacionelectrica.wikispaces.com/file/view/POLITICA+GESTION+DE+COLECCIONES+SINAB.pdf [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad Nacional de Córdoba, Biblioteca Mayor (s.d.) *Política de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://www.bmayor.unc.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=81:desarrollo-de-colecciones&catid=31:general&Itemid=46 [Consulta: 12/05/2013]
- Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Información, BIBHUMA (2009). *Política general para la gestión eficiente de las colecciones* [en línea]. Disponible en: http://www.fahce.unlp.edu.ar/institucional/base-de-datos-de-normativa/polticageneralparalagestineficientedelascoleccionesprovidencia/ [Consulta: 13/04/2014]
- Universidad Pontificia Bolivariana, Sistema de Bibliotecas (2008) *Políticas de desarrollo de colecciones* [en línea]. Disponible en: http://www.upb.edu.co/pls/portal/docs/PAGE/GPV2_UPB_MEDELLIN/PGV2_M065_PLANEACION/PGV2_M065030_AUTOEVALUACION/PGV2_M065040_AUTOEVALUACION/PGV2_M065040005_MACROPROCESO5/PGV2_M065040005-10_MACROPROCESO5FACTOR10/PGV2_M065040005-10_MACROPROCESO5FACTOR10CARACT29/PGV2_M065040005-

10_MACROPROCESO5FACTOR10CARACT29ASP89/PGV2_M065040005-
10_MACROPROCESO5FACTOR10CARACT29ASP89IND326/101.%20MANUAL%20GESTION%20DE%20COLECCIONES.PDF [Consulta: 05/09/2014]